

la Biblia

Formando
valores

Relatos del Antiguo Testamento:

Dios hace el mundo	07
Un triste error	11
Noé sigue a Dios	15
La torre altísima	19
Abraham se apoya en Dios	23
Esperando un bebé	27
Una esposa para Isaac	31
Jacob engaña	35
El sueño especial de Jacob	39
El traje de colores de José	43
La ayuda de una hermana	47
Cruzar el Mar Rojo	51
Mandamientos de Dios	55
La batalla de Jericó	59
Débora va a la batalla	63
Dios ayuda a Gedeón	67
Sansón el fortachón	71
Rut honra a Noemí	75
Ana agradece a Dios	79
Samuel escucha	83
David el pastorcito	87
Hacer frente al gigante	91
Las canciones de David	95
El rey Salomón	99
Un templo para Dios	103
Dios alimenta a Elías	107
Una viuda en necesidad	111
Ayuda para Naamán	115
El pequeño rey Joás	119
Tres hombres valientes	123
Daniel le ora a Dios	127
Nehemías reconstruye	131
Ester salva a su pueblo	135
Jonás y el pez	139

Relatos del Nuevo Testamento:

Nace el Rey	143
Los reyes magos	147
Jesús en el templo	151
Juan habla sobre Jesús	155
Jesús elige doce discípulos	159
Pasarla bien con Jesús	163
Agua en vino	167
Jesús calma la tormenta	171
El doctor Jesús	175
¿Es un pájaro?	179
Se perdió y la encontró	183
Amigos que ayudan (El hombre paralítico)	187
Un niño comparte su almuerzo	191
Detente a escuchar	195
El samaritano	199
El fiestero	203
Un retorno feliz	207
Zaqueo se arrepiente	211
A Jerusalén	215
Más que un refrigerio	219
Jesús en la cruz	223
Resucitó	227
Jesús sube al Cielo	231
Llamaradas de fuego	235
Buenas noticias para todos	239
El Cielo venidero	243



Acerca de este libro:

Independientemente de tu orientación en cuanto a la formación moral de tus hijos, estos tendrán mayores posibilidades de convertirse en personas felices y exitosas si les inculcas buenos valores por medio de la Palabra de Dios. Estos sencillos relatos de la Biblia presentan una oportunidad especial de fomentar valores bíblicos en la vida de tus hijos.

"Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para enseñarnos lo que es verdad y para hacernos ver lo que está mal en nuestra vida. Nos corrige cuando estamos equivocados y nos enseña a hacer lo correcto."

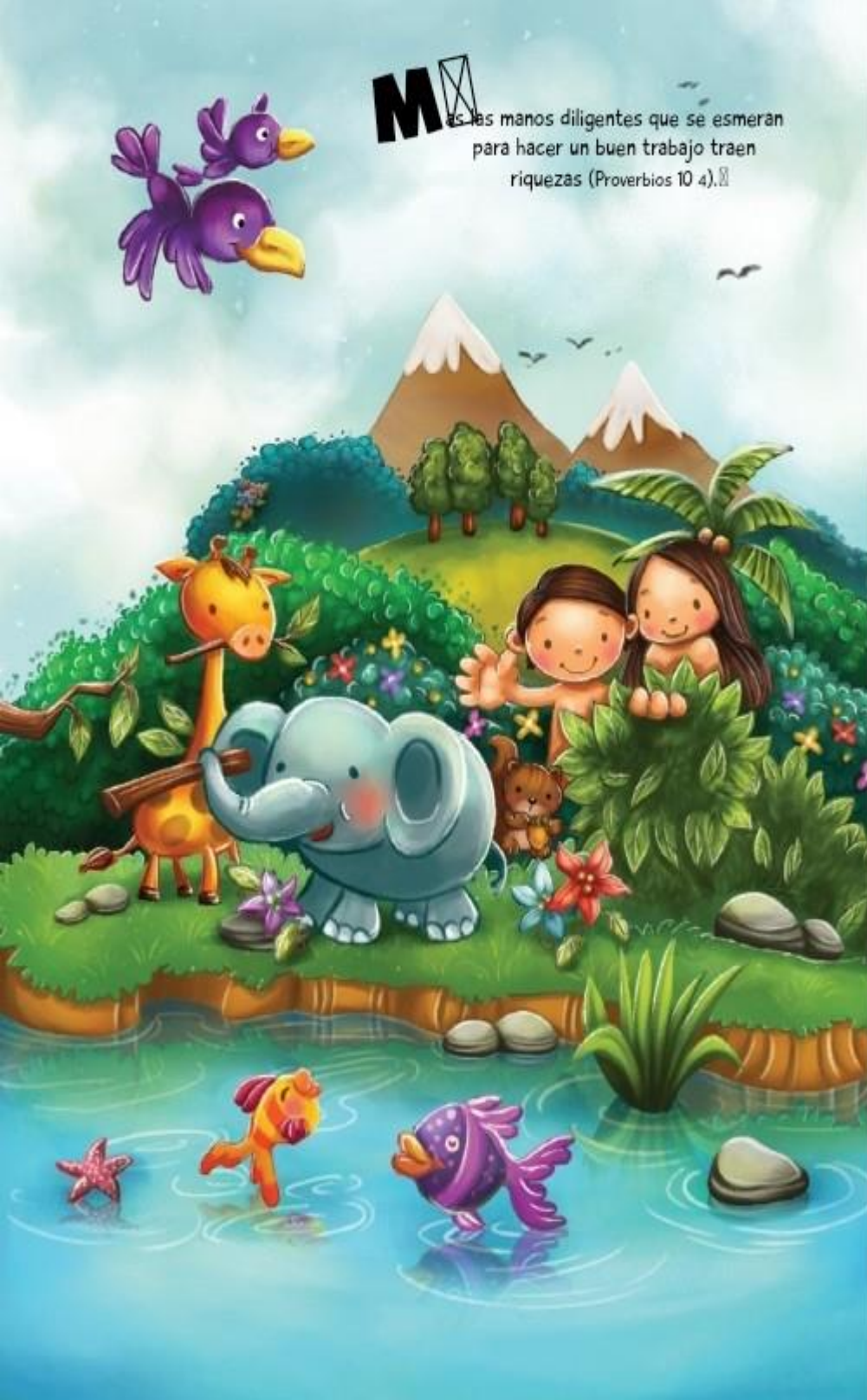
(2 Timoteo 3:16)

Nota a los padres y tutores:

Estos relatos bíblicos tienen como objeto ayudar a los niños a identificar rasgos morales importantes y, al mismo tiempo, a reconocer cómo Dios se les revela.

Como procuramos abordar una amplia gama de valores morales, notarán que cada relato se enfoca solamente en un tema. Sin embargo, cuando conversen con sus niños, los invitamos a que profundicen más con ellos y extraigan las valiosas enseñanzas que contienen estos relatos bíblicos, según sea apropiado para sus respectivas edades.





Dios hace el mundo

(Génesis 1 1)

Al principio no existía nada más que Dios. No había sol que brillara, ni tampoco animales para acariciar, ni flores que perfumaran el aire. Ni siquiera había personas como tú y yo.

Así que Dios decidió hacer el mundo y llenarlo de plantas hermosas y de las más interesantes criaturas, y poner en él a dos personas increíbles.

“¡Listo! Parece que todo quedó de maravilla. Ya pueden empezar a disfrutarlo”, les dijo Dios.

Al contemplarlo todo, desde la montaña más alta hasta la más minúscula hormiguita, es increíble ver cómo Dios cuidó hasta el más mínimo detalle.

Diligencia



Ser diligente consiste no solo en hacer bien un trabajo, sino en seguir esmerándose hasta por fin terminarlo.

Hacerlo todo a conciencia:
¡eso sí que es diligencia!



EN MI VIDA COTIDIANA

Mis pequeñas creaciones



Cuando preparo galletas, combino los ingredientes y luego les doy la forma perfecta.



Después del horneado viene lo mejor: ¡decorarlas! Las cubro con glaseado, y agrego nueces y chispas.

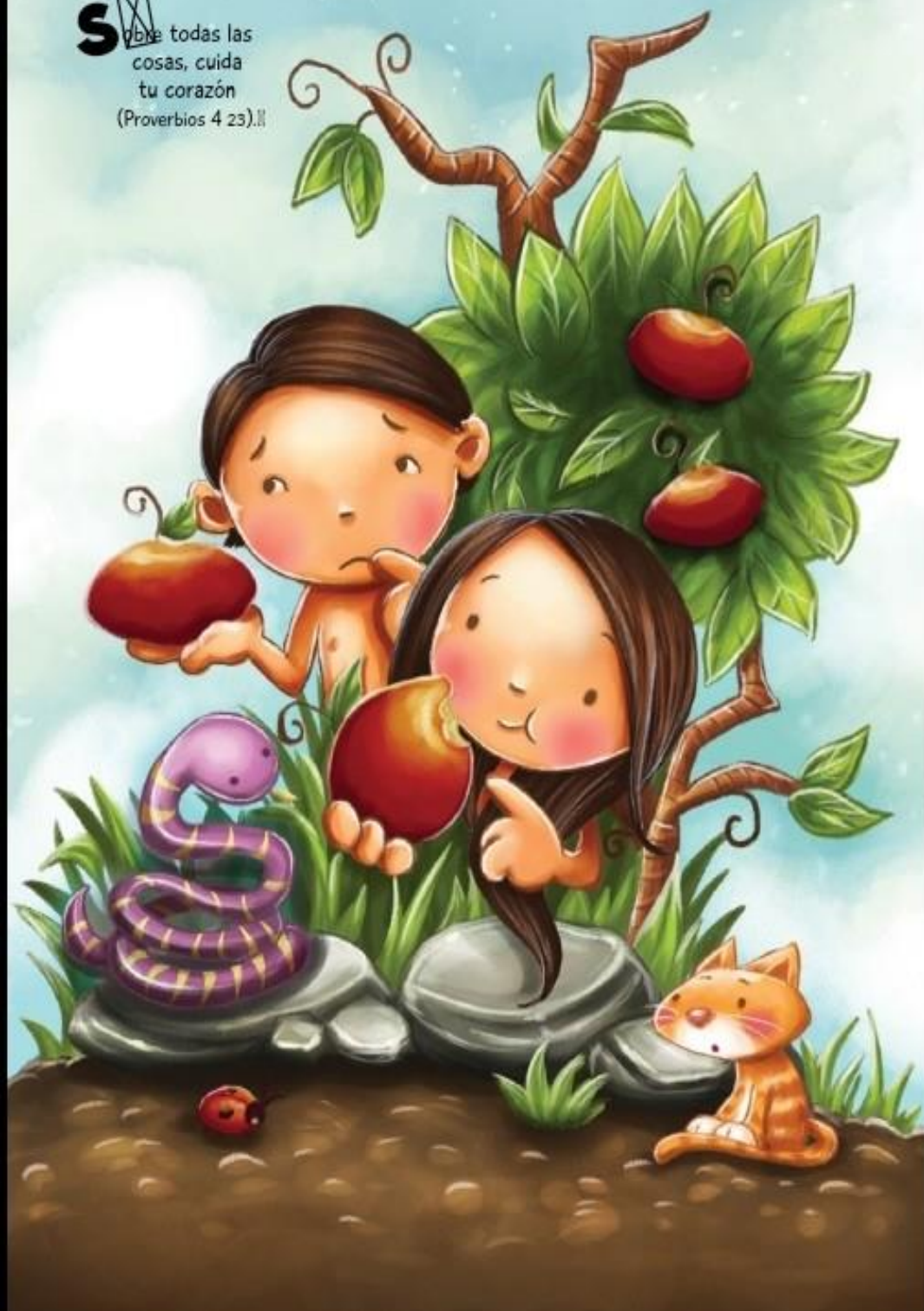


¡A Dios se le ocurrieron tantas ideas al decorar Sus creaciones...! Les puso rayas a las cebras y lunares a las mariquitas.



Y al terminar, antes de disfrutar de mis creaciones, me tomo un rato para limpiar, ordenar y guardar todo lo que usé.

Sobre todas las cosas, cuida tu corazón
(Proverbios 4 23).



AUTOCONTROL

Un triste error

(Génesis 3 6)

Las primeras personas que Dios creó fueron Adán y Eva. “Creé todo lo que hay en este jardín para que lo disfruten; cachorros y gatitos, osos y leones, hasta manzanas y granadas, y, eso sí, no vayan a olvidar las verduras”, les dijo Dios. ☒

Y hablando de comida, les dio permiso para que comieran de todos los árboles que había en el jardín menos de uno. ☒

Todo iba de lo más bien en el lugar perfecto que había creado Dios, hasta que un día, el Diablo se les acercó a Adán y Eva con la intención de engañarlos. Les dijo: “La fruta que da este árbol del que Dios les prohibió comer es deliciosa. ¡No saben lo que se pierden!” Y así los tentó. ¡Se veía buenísima! “A lo mejor un solo bocado...”, pensaron. ¡Cronchi cronchi! ¡Mmmm! ☒

¡Uy! ¡Qué mala decisión! Fue, justamente, el primer pecado, el que acabó por separar al hombre de Dios. ☒

Autocontrol



Aunque me cueste bastante,
cuando me siento tentado
a hacer algo indebido
me aparto y me voy a otro lado.
Es que prefiero alejarme
antes que hacer algo malo.



Situaciones difíciles



¡Ufff!! Comí demasiados dulces. ☒
Y ahora me duele la panza. ☒



¡Oh no! Gasté todo mi dinero y ya
no me alcanza para comprarle un
regalo de cumpleaños a mi amigo. ☒



No me resulta fácil controlarme en
ciertas situaciones... ☒



...así que, le pido a Dios que me ayude
a controlar mis acciones. ☒



Lo que está bien y es bueno a los ojos del Señor (Deuteronomio 6:18).



Obediencia

Noé sigue a Dios

(Génesis 6:13-22)

Muchos años y generaciones después, casi todos se habían olvidado de Dios y se hacían daño unos a otros. Dios encontró a un hombre que deseaba obedecerle.

“Quiero limpiar este mundo con un diluvio de agua limpia y empezar de nuevo. Para ello, vamos a necesitar un barco muy grande”, le dijo Dios a Noé. “¿Qué es un barco?”, preguntó Noé. “¿Es algo redondo como un globo o cuadrado como una caja?”

Si el arca hubiera sido demasiado pesada o hubiese tenido una fuga, se habría hundido. Si hubiese sido demasiado frágil, se habría deshecho. Por eso, Dios le dio a Noé instrucciones claras de cómo hacerla lo bastante grande como para que cupiera toda su familia, una pareja de cada uno de los animales que había creado y suficiente comida para el viaje.

Y como Noé hizo exactamente lo que le dijo Dios, su familia y los animales se salvaron del diluvio.

Obediencia



Ser obediente consiste en hacer lo que me mandan en vez de ponerme terco y hacer lo que me da la gana.



Mi juguete nuevo



¡Mi nueva caja de Legos! ¡Yúpiii!
Uf... ¿y este manual tan grande?
No tengo tiempo para leerlo.



Más tarde: Me quedó chueco...
Mejor empiezo de nuevo y sigo las instrucciones.



Era importante seguir las instrucciones: así logré armarlo bien.
Y ahora, a construir otra cosa...

Dios resiste a los
arrogantes pero da
gracia a los humildes
(Santiago 4 6).

La torre altísima

(Génesis 11 1-9)

“¡Tomemos palos y ladrillos y construyamos una torre muy grande para demostrar lo poderosos que somos!”, planearon los hombres. “¡Pasen los ladrillos!” “¡Bajen los andamios!”, se decían unos a otros.

Cuanto más alto se elevaba la torre, más alardeaban los hombres. “¡Esta torre les demostrará a todos lo grandes que somos!”, se jactaban. “Ya no necesitamos a Dios”.

No está bien decir eso. A Dios no le gustó nada, así que decidió confundir sus palabras. Comenzaron a hablar en idiomas diferentes y no se podían entender los unos a los otros. “Danky dudli dai, zonky donko cuay”, era su nuevo plan. De esa manera las cosas no funcionaban.

Dios no podía bendecir su proyecto si no adoptaban una actitud de humildad, y todo hizo “kaput.”





Humildad

Es importante aceptar que no podemos hacerlo todo solos, que a veces necesitamos la ayuda de Dios, que es todopoderoso.



En la clase de baile



"Yo bailo mejor que tú. No necesito tus sugerencias". ¡Uuuy! Está yéndose por su propio camino y apartándose del plan de Dios.



"Lo siento, tu idea en realidad era muy buena. ¡Intentémoslo a tu manera!" A Dios le encanta la humildad, que tomemos en cuenta las ideas de los demás y no dejemos que nuestros logros se nos suban a la cabeza.

Muéstrame tus caminos,
querido Dios, y enséñame tus
senderos. (Salmo 25 4). ☞



DEPENDER DE DIOS ☞

Abraham se apoya en Dios ☞

(Génesis 11 31, 12 9) ☞

Un día, Dios le habló a Abraham y le dijo: “Vete de tu casa. Te mostraré un nuevo lugar al que puedes viajar. Tú solo sigue mis instrucciones”. Entonces Abraham empacó y siguió a Dios paso a paso, llevando consigo a su familia en aquel viaje misterioso. ☞

A Abraham no le fue fácil mudarse tan lejos sin siquiera contar con un auto o un tren para trasladarse. Tuvo que hacerlo a pie y cargar todas sus pertenencias. ☞

“Ni siquiera sé adónde acabaré. Es como caminar con los ojos vendados. Pero lo que sí sé es que puedo contar con Dios”, pensó Abraham. “¡Llegamos!”, dijo Dios. Abraham miró a su alrededor y lo que vio le gustó. “¡Qué bonito lugar! ¡Mucho mejor que el anterior!” Abraham construyó un altar para agradecer a Dios por haberlos guiado a tan bello lugar. Vale la pena confiar en Dios. ☞



Depender de Dios

Depender de Dios es seguirlo adonde sea que Él nos lo indique, confiar en lo que nos depare, contar con que siempre nos cuide.



EN MI VIDA COTIDIANA

Cambios y más cambios



La vida está llena de cambios: Nos mudaremos de casa y tendré que hacer amigos nuevos.



Oh no, ¡perdimos nuestro vuelo! ¿Y ahora qué haremos en las vacaciones?



Mi amigo se enfermó y ya no podremos quedarnos a dormir en su casa. No me gusta nada que me pase esto.



Pero el que nunca me fallará es Dios: con Él siempre podré contar.

Esperando un bebé

(Génesis 15-17)

Abraham y su esposa Sara llevaban años orando para que Dios les diera un bebé. Muchos años atrás, Él les había prometido una familia grande, pero ahora estaban demasiado viejos. “¿No será que Dios se ha olvidado de nosotros, o que a lo mejor cambió de parecer?”, se preguntaban.

Abraham no se impacientó, ni dijo: “Oye, Dios, me parece que ya es hora de que cumplas lo que prometiste. ¿Podrías darnos un hijo de una vez por todas?” Al contrario: siguió esperando la respuesta de Dios, aunque esta tomó muchos años en llegar.

Cuando Abraham cumplió 99 años, Dios por fin le dijo: “¡AHORA SÍ te daré el bebé que me pediste!” Abraham y Sara llamaron a su hijo milagroso Isaac, que significa risa. ¡Qué felices se pusieron! Le cantaban canciones, le hacían cariño y además le enseñaron acerca de la bondad de Dios.

Ten confianza en el Señor. Sé fuerte y
espéralo pacientemente.
(Salmo 27:14)

Paciencia



Aunque te cueste esperar
ten paciencia en esta vida,
aún cuando quieras que las cosas
se resuelvan enseguida.
Ser paciente es confiar
en que todo a su tiempo se resolverá.



EN MI VIDA COTIDIANA

Aventuras en el jardín



Cuando planto una semilla, por lo
general no brota en una hora ni
en un día.



Y tampoco puedo hacer que crezca
más rápido usando el control
remoto.

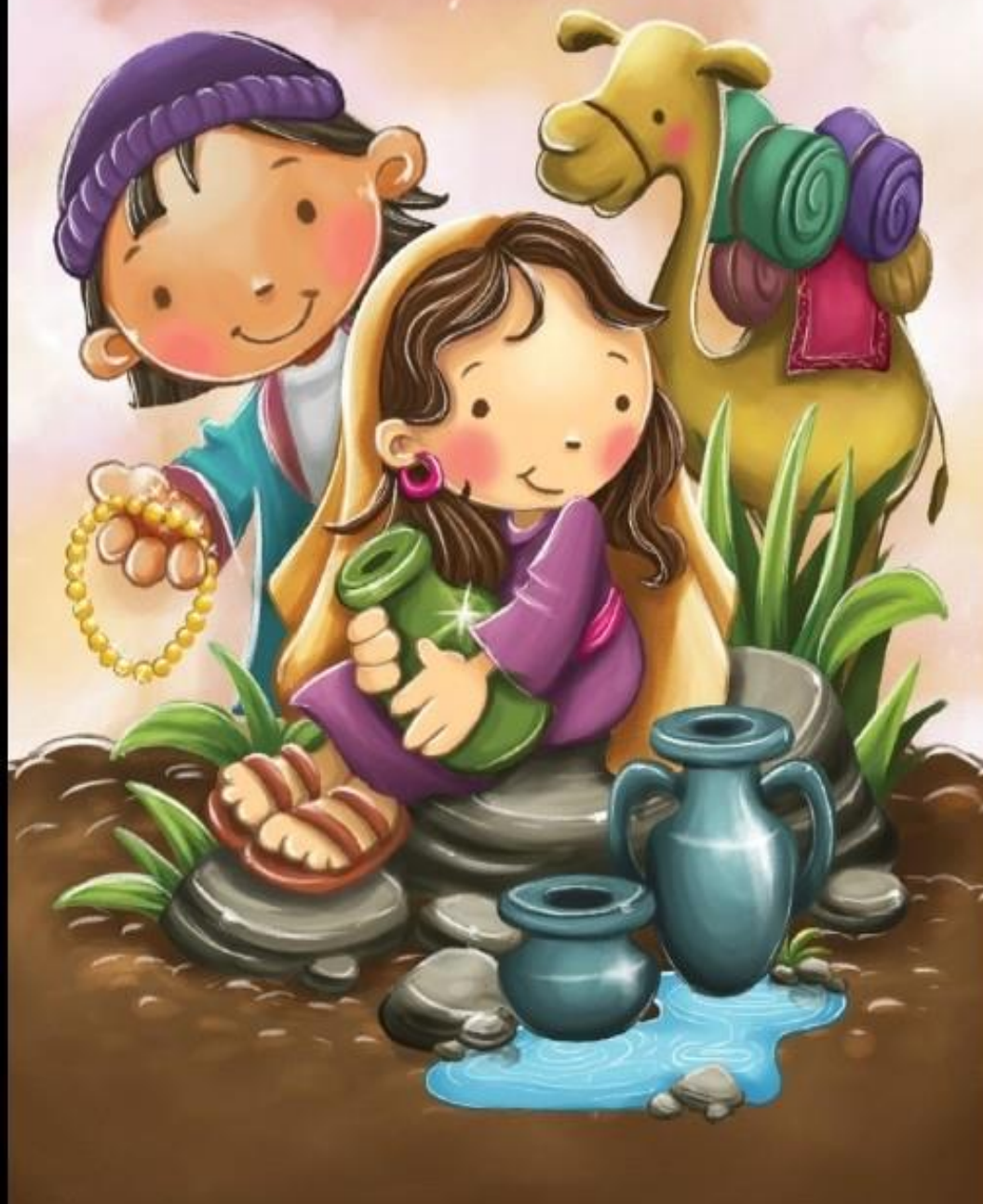


Dios se toma su tiempo para
hacer que una flor se abra...



... de igual manera, toma tiempo
aprender a ser paciente.

No nos limitemos a manifestar amor con palabras, sino también por medio de nuestras acciones ☒
(1 Timoteo 6:18) ☒



Una esposa para Isaac ☒

(Génesis 24) ☒

Abraham le dijo a su hijo: “¡Isaac, ya es hora de que te cases! Pero la mujer indicada no vive cerca. Enviaré a mi fiel sirviente a buscarla a una tierra donde hay muchas mujeres hermosas”. Cuando el sirviente llegó, pensó: “Uf, qué tarea más difícil. ¿Cómo sabré cuál es la indicada?” ☒

Una mujer llamada Rebeca se acercó al pozo a llenar su cántaro con agua. “¿Te gustaría que te dé agua para beber? ¿Quieres que les dé de beber también a tus camellos?”, le preguntó ella. “¡Sí! Seguro que ella es la indicada para Isaac”, pensó el sirviente. ☒

Rebeca le dio de beber y luego llenó cantidades de cubetas de agua para dar de beber a los camellos. Debió de haber sido bastante trabajo porque los camellos beben muchísima agua. Pero ella vio la necesidad y se puso manos a la obra. ☒



Iniciativa

Hago lo que sea necesario incluso antes de que me lo pidan. Detecto las oportunidades de ayudar a otros sin que siquiera me lo digan. ¡Eso es tener iniciativa!



EN MI VIDA COTIDIANA

¡Tengo hambre!



¡Me muero de hambre tras haber pasado el día entero estudiando!



Papá está en el trabajo y mamá está ocupada. Me temo que tendré que esperar un buen rato para comer algo.



¡Ya sé! Me prepararé algo por mi cuenta, y así podré practicar mis habilidades de cocinero. Eso es tener iniciativa.

Jacob hace trampa

(Génesis 25, 27)

Cuando Isaac estaba muy viejo y ya no veía bien, llamó a su hijo mayor. “¡Esaú! Quiero darte mi bendición y entregarte todo lo que tengo, pero antes prepárame algo de comer”. Esaú salió a cazar algo para cocinar.

Pero mientras estaba fuera, su hermano menor, Jacob, decidió aprovecharse de él. Hizo que su voz sonara como la de Esaú, y se cubrió con pieles para hacerse pasar por su hermano, que era muy peludo.

Jacob le llevó de comer a su padre y le dijo: “Ya regresé. Ahora puedes darme tu bendición”. Entonces, Isaac le dio la bendición a Jacob en vez de dársela a Esaú. Al regresar a casa, se enteró de que Jacob había mentido y engañado para robarle la bendición. “¡Estoy muy, pero muy enojado!”, gritó Isaac. “Tengo mucho, pero mucho miedo”, dijo Jacob, y huyó a un país lejano. Ser deshonestos nos pone en situaciones muy lamentables.



¿Galletas deliciosas?



Estas deben de ser las galletas nuevas que horneó mamá. Delicioso.



¡Mmmm! ¡Quiero una! Pero el letrero dice: "¡No comer!"



Quiero que mamá confíe en mí, así que mejor me alejaré de ellas.



Más tarde: "Mira Rex, aquí están tus galletas", le dice mamá al perro.



Honestidad

Digo y hago lo que está bien no solo por ser amable sino porque a Dios le agrada que seamos personas confiables.



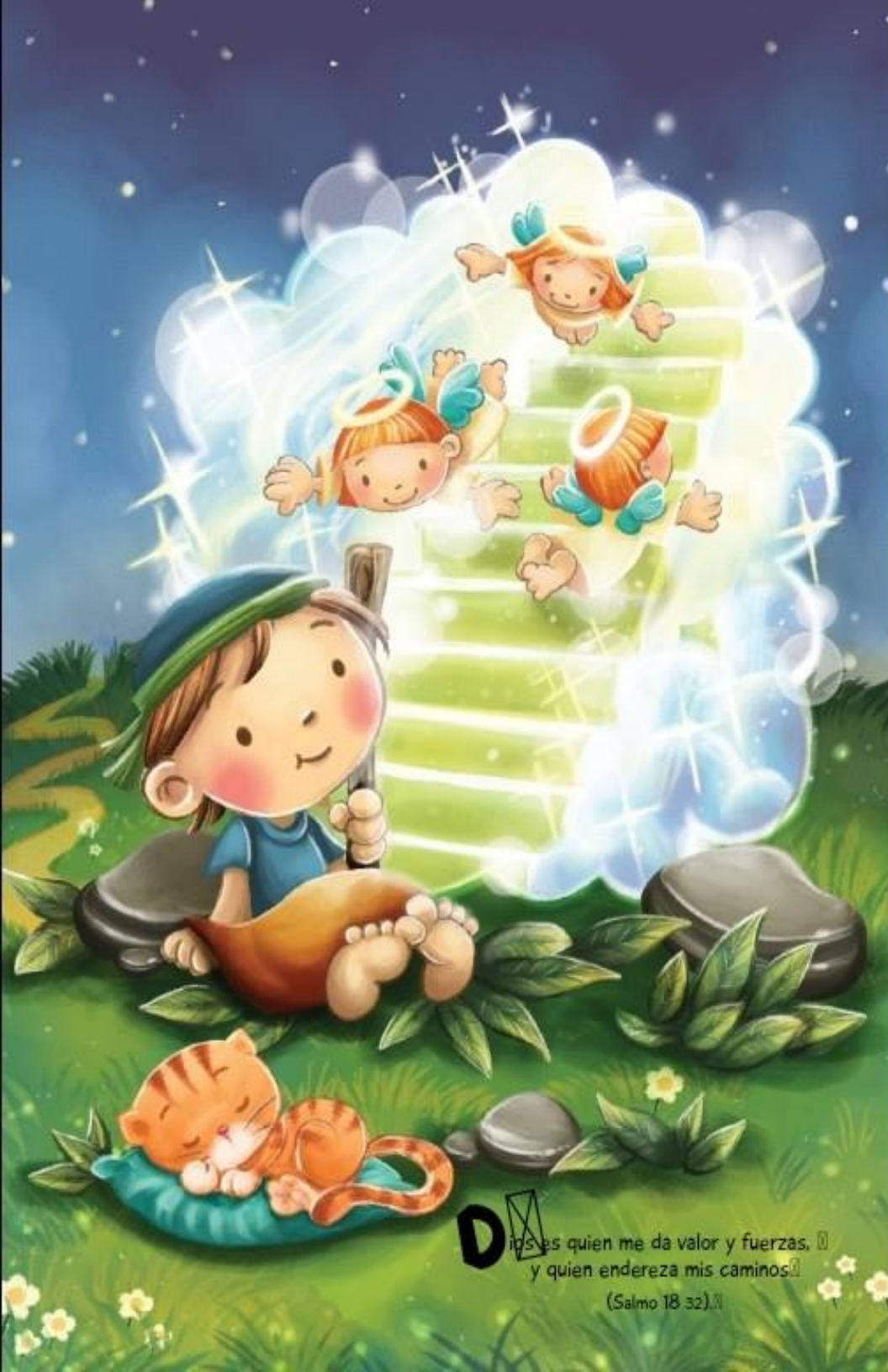
El sueño especial de Jacob

(Génesis 28 10-22)

Jacob viajó hasta que le dolieron los pies. “Se está haciendo de noche; debo encontrar un lugar donde dormir. Esta roca me servirá de almohada”.

Mientras Jacob dormía, Dios le dio un sueño en el que los ángeles subían y bajaban por unas grandes escaleras que llegaban hasta el cielo. Dios lo animó diciéndole: “Yo te cuido, Jacob, y a pesar de todo te bendeciré”.

Jacob se despertó y dijo: “¡Dios está conmigo, aun cuando no lo veo!” Tomó la roca que había usado como almohada y allí mismo la colocó como recordatorio del amor y desvelo de Dios, que no lo abandonó a pesar de que él había engañado a su hermano.



Dios es quien me da valor y fuerzas,
y quien endereza mis caminos.

(Salmo 18 32)



Ánimo

Dios me consuela y me ayuda cuando estoy triste o abatido. Yo también puedo animar a otros con una palabra o un gesto amigo.



Cometí un error



¡Ay, tosté demasiado el pan! El desayuno sorpresa para mamá se arruinó.



Mamá me abraza y me dice: "Los huevos están deliciosos. Veo que te esforzaste mucho para prepararme el desayuno."



"Lo siento, papá. Sé que no debo correr en la casa". A pesar del accidente, papá me sigue queriendo y me dice: "Te ayudaré a limpiar y, ¿qué te parece si después salimos juntos a correr afuera?"



Esfuerzate por vivir en paz con todos (Hebreos 12 14a).||



El traje de colores de José

(Génesis 37)

Jacob tenía doce hijos, pero su preferido era José. Le preparaba bocadillos especiales e incluso le hizo un traje de muchos colores que le quedaba muy bien. “¿Por qué a él le regalan un traje y a nosotros no? ¡No es justo!”, se quejaron sus hermanos.

Comparaban sus cosas con las que tenía José, y eso los ponía de muy mal humor. “¡Ya no lo soportamos más! Capturémoslo y vendámoslo como esclavo”. Tras muchos años difíciles después de aquella decisión, a José lo nombraron gobernador de Egipto y le encomendaron la importante tarea de almacenar alimentos para la hambruna que les esperaba en los próximos años.

Poco después, los hermanos de José llegaron con mucha hambre a comprar alimentos en Egipto. Fue entonces que se encontraron con José, y a pesar de que él nuevamente tenía mucho más que ellos, ya no les importó.

El amor y el perdón que les ofreció José fue mucho más valioso que todo lo que pudieran haberle envidiado.



Las comparaciones

Cuando me comparo con otros
dejo de disfrutar de todo lo que tengo.
Puede que no sea un montón...
¡pero vaya que lo aprecio!



EN MI VIDA COTIDIANA

Pero sólo tengo ...



A mi hermano acaban de regalarle
una bici nueva. Y yo solo tengo este
carrito viejo...



¡No es justo! ¡Yo también quiero una
bicicleta!



A mi hermano acaban de regalarle una
bici nueva... ¿Qué podría hacer yo con
mi carrito?



¡Arreeeee! ¡Ya tengo caballo propio
para mi carroza!

La ayuda de una hermana

(Éxodo 1 1, 2, 10)

Al nuevo gobernador de Egipto le preocupaba que el pueblo de Dios llegase a hacerse más fuerte que el suyo. “¡Arrojen a todos sus bebés al río!”, ordenó. ¡Qué espanto! Las madres, aterrorizadas, escondieron a sus bebés y los soldados del faraón no pudieron encontrarlos.

A una mamá se le ocurrió una manera muy astuta de esconder a su pequeñín: hizo una canasta que flotaba. “Cuidaré a mi hermanito”, dijo Miriam. Se escondió entre los juncos, y no apartó la vista de la canasta que se mecía con las ondas del río.

El bebé despertó. “¡Uuuuaa!”, gritó. “¿Qué es ese ruido?”, preguntó la princesa, que justo se bañaba en el río. “¡No llores! Estarás a salvo conmigo, y te llamaré Moisés”. Miriam la interrumpió: “Discúlpeme, señorita. ¿No necesitará a alguien que la ayude a criarlo? Yo conozco a una niñera muy buena”, le dijo, y salió a toda prisa a buscar a su madre. Miriam se aburría y se cansaba como cualquier otro niño, y seguramente también le gustaba jugar. Sin embargo, no dejó que nada de eso la distrajera de sus responsabilidades de hermana mayor.



El que es fiel en los detalles también lo será en las cosas más grandes (Lucas 16 10).

Me lavo los dientes



¡Cepíllalos, cepíllalos! ☒



¡Miren qué relucientes
me quedaron! ☒



Nos lavamos los dientes aún cuando no nos lo recordaron. ☒

Así se manifiesta la responsabilidad. ☒



Responsabilidad



Hago lo que de mí se espera,
y lo hago bien,
Eso significa que estoy creciendo,
¿acaso no se ve?



Nada es imposible con Dios
(Lucas 1:37)



CONFIANZA

Cruzar el Mar Rojo

(Éxodo 13-15)

Cuando Moisés se hizo hombre, Dios le habló. Le dijo: “A los israelitas los tratan muy mal en Egipto. ¡Quiero que te los lleves a otra tierra!” Pero Moisés respondió, preocupado: “¿Cómo se lo explicaré al gobernador? No estará de acuerdo”. Dios lo tranquilizó, asegurándole: “Ten fe en mí. Te daré las palabras que has de decir”.

Como era de esperarse, el gobernador no estuvo de acuerdo. “¡No! ¡No tengo por qué hacerte caso! ¡Quien manda aquí soy yo!” Dios permitió que le ocurrieran cosas difíciles a Egipto hasta que el rey por fin cambió de parecer. Poco después... “¡Somos libres! ¡Vámonos de aquí!” Sin embargo... “Tenemos delante el Mar Rojo y los egipcios nos persiguen. ¡Moriremos!”, gritaba la gente. “¡No se preocupen!”, exclamó Moisés. “¡Dios nos salvará!”

¡¡¡Fuuuuuuoshhhhhh!!! Con un fuertísimo viento, Dios empujó las aguas y abrió un camino en medio del mar. Así fue que cruzaron y llegaron a salvo a la otra orilla.



Confianza

Puedo confiar en Dios
y apoyarme en Él sin dudar;
tengo plena confianza
en que Él me ayudará.



EN MI VIDA COTIDIANA

Puedo confiar en Dios



No me encuentro frente al Mar Rojo,
pero me esperan algunos retos.



¿Qué tipo de jabón tenía que
que poner en la lavadora?



En todas las responsabilidades que estoy asumiendo, puedo confiar en que
Dios estará conmigo. Y sé que iré mejorando con la práctica.

Sí, aman, obedezcan
Mis mandamientos ☒
(Juan 14:15) ☒

Mandamientos de Dios ☒

(Éxodo 19, 20) ☒

Eran tantas las personas que viajaban con Moisés, que tuvo que darles varios consejos para enseñarles a llevarse bien. ☒

Moisés subió a la cima de una montaña a reunirse con Dios. Dios le dijo: “Amo a mi pueblo, y tengo unas cuantas reglas que lo ayudarán a vivir mejor”. ☒

Les dio diez reglas que se llamaron los Diez Mandamientos. “Pero nosotros queremos hacer lo que nos dé la gana”, se quejó la gente. “Se meterán en líos”, les advirtió Moisés. “Los mandamientos de Dios nos dicen lo que debemos hacer y lo que no, para poder vivir en armonía”. ☒

La gente se lo pensó mejor y respondió: “Amamos a Dios y queremos hacer lo correcto”. ☒



Justicia

Obedezco las reglas porque son para mi propio bien. Me ayudan a ser justo y amoroso y a hacer lo que más conviene.



Por mi propio bien



Estas son las diez reglas
que Dios nos dio:
Ama a Dios y obedécelo.



No adores a dioses falsos. Emplea el
nombre de Dios con respeto. Tómate un
día de descanso cada semana.



Obedece a tus padres. No hagas
daño a otros. Esposos: no se
engañen unos a otros.



No debes robar.
Di siempre la verdad.
Conténtate con lo que tienes.

S estás dispuesto y
obedeces cosecharás
bendiciones
(Isaías 1:19)



DISPONIBILIDAD

La batalla de Jericó

(Josué 5, 6)

En la nueva tierra que Dios prometió a los israelitas había una ciudad llamada Jericó. Pero estaba llena de gente que no agradaba a Dios.

“Tengo un plan para tomar Jericó”, le dijo Dios a Josué, que era en ese entonces el líder. “Marchen alrededor de los muros de la ciudad durante siete días sin decir palabra”, les instruyó Dios.

“Al séptimo día, rodéenla siete veces más y cuando terminen, hagan todo el ruido que puedan”. ¡Qué manera más rara de tomar una ciudad! Sin embargo, Josué estuvo dispuesto a hacer las cosas a la manera de Dios. “El plan de Dios no es que peleemos, sino que hagamos lo que Él nos manda”, le dijo Josué al pueblo.

¡¡Clanc, clonc, tuturutúu!!! Los muros se desplomaron. Ahora podían entrar sin más a Jericó. La manera en que Dios hace las cosas siempre es la mejor.

Lo haré, de todos modos



Disponibilidad

Hago lo que tengo que hacer,
sigo las instrucciones,
termino siempre la tarea
aunque no siempre entienda las razones.



Papá me dijo: "Por favor
péinate y cámbiate".



Qué raro, se supone que
es hora de cenar.

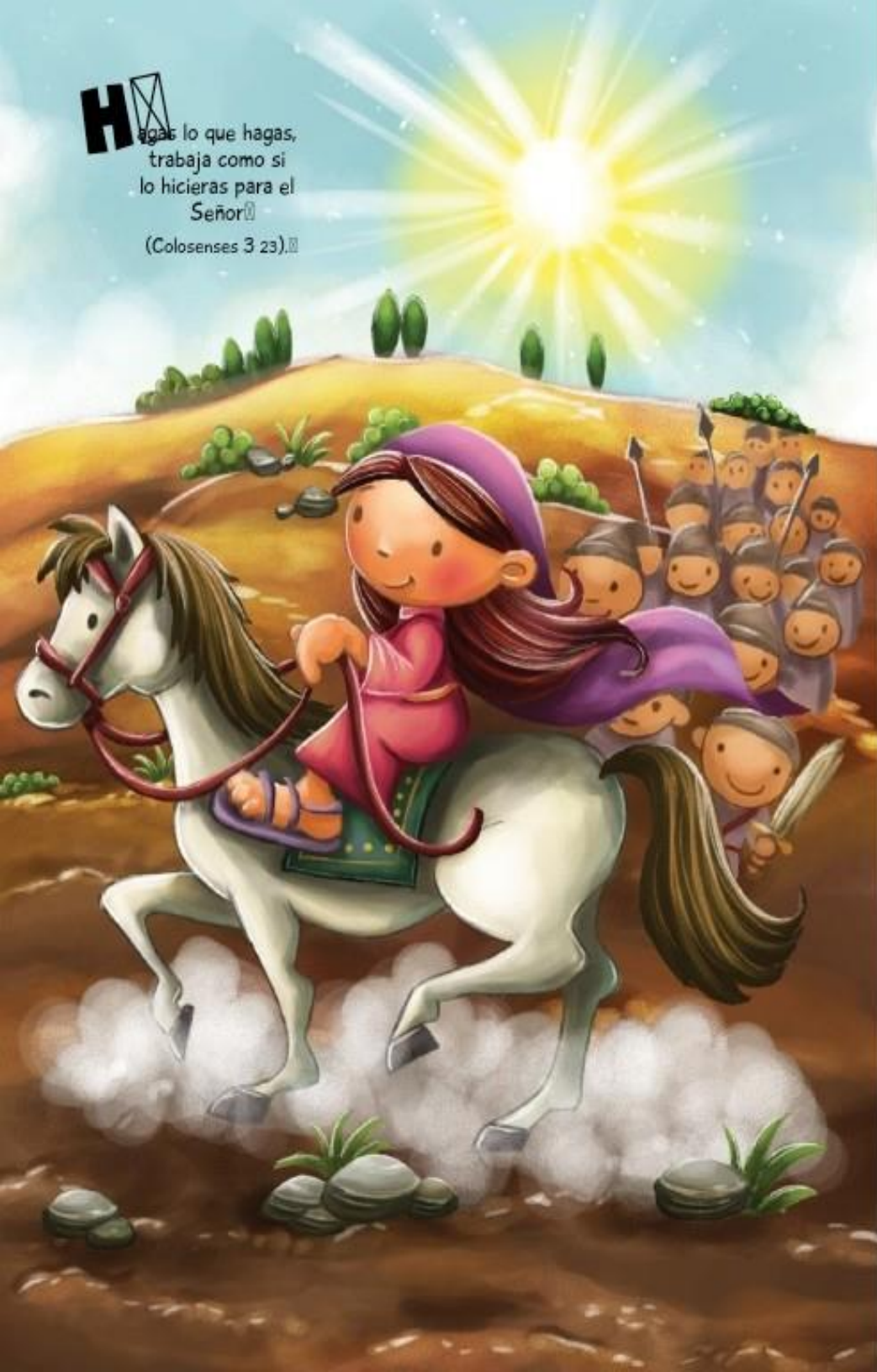


Pero le obedecí de todos modos.
Lo que menos me esperaba era que...



...¡iríamos a cenar a una pizzería!

Haz lo que hagas,
trabaja como si
lo hicieras para el
Señor.
(Colosenses 3:23)



Débora va a la batalla

(Jueces 4-5)

Mucha gente acudía a Débora a contarle sus problemas. “¡Me robó mi cabra!” “¡Se llevó mi gato!” Débora los ayudaba a solucionarlos.

También servía a los necesitados. Una madre llevaba una carga pesada: “Permíteme ayudarte; pásame uno de esos cántaros que llevas!” Un hombre mayor caminaba con dificultad: “¡Venga! Súbase a mi burro”.

Un día, hubo problemas: atacaron unos enemigos para llevarse alimentos y animales. Dios escogió a Débora para que ayudara a dirigir al ejército israelita. Débora se lo pensó bien: “Por lo general, las mujeres no solemos hacer este tipo de cosas, pero con gusto serviré al pueblo de Dios”.

Con la ayuda de Dios, ganaron la victoria y todos entonaron una canción de alabanza.

Nuestros servicios secretos



Andamos buscando a alguien a quien ayudar. ☐
¡Miren! ¡Esa persona necesita ayuda! ☐

Cuando veo a alguien que necesita ayuda,
me detengo a darle una mano.
Puede que sea un gesto pequeño,
pero la bondad nunca es en vano.



Servicio



Les tendimos la cama a mamá y papá, y escondimos una notita
anónima debajo de la almohada. ☐

Dios ayuda a Gedeón

(Jueces 6-7)

“¡Dios te ayudará una vez más a ahuyentar a tus enemigos, que insisten en robarte la comida de toda la gente!”, fue el mensaje que Dios le dio a Gedeón un día. Gedeón pensó: “No soy un gran héroe forzado. Tan solo soy un granjero.” Pero él estaba dispuesto a obedecer a Dios.

Se vistió de soldado y consiguió reunir a miles de hombres. “¡Solo escoge 300 hombres, y en lugar de espadas y lanzas, lleva trompetas, antorchas y jarras!”, le instruyó Dios.

Parecía una locura, pero Gedeón era una persona flexible y cambió su plan por el de Dios. Esa noche, tocaron sus trompetas y rompieron las jarras. El ejército enemigo despertó atemorizado y se fue corriendo de vuelta a su país.

Todos agradecieron a Dios por devolverles la paz. Se dieron cuenta de que fue gracias a Él y no solo al ruido que hicieron.

Todo lo puedo por medio de Él que me da fuerzas
(Filipenses 4:13)

Flexibilidad



Estoy dispuesto a cambiar mis planes siempre que sea necesario. Me toque quedarme o me toque irme, de buena gana me adapto.



¿Qué debo hacer?



Qué desilusión. Cambiaron los planes, y ya no podré irme de campamento con mis amigos este fin de semana.



Podría ponerme a llorar hasta inundar la casa con mis lágrimas...



...o adaptarme a la nueva situación y encontrar otra cosa que hacer.

Si no sabes qué hacer, pídele ayuda a Dios y Él te mostrará qué es lo correcto. 
(Santiago 1:5) 



Sansón el fortachón

(Jueces 13, 16) 

Sansón fue el hombre más fuerte que existió. Se enfrentó a un león con los puños y lo venció como si fuera un gatito; rompió las cuerdas y las cadenas más fuertes como si fuesen de papel. Dios le dio mucha fuerza y valor para hacer muchas cosas buenas. 

Pero Sansón no siempre usó su fuerza sabiamente. Por ejemplo, eligió usarla para luchar contra personas egoístas, en vez de hablarles acerca de agradar a Dios. 

Cierto día, Sansón tomó una mala decisión más: fue la gota que colmó el vaso, y eso le costó su fortaleza. Al verse débil, se dio cuenta de que necesitaba la ayuda de Dios. “Lo siento, Dios, metí la pata. Por favor devuélveme mis fuerzas por última vez”. Sansón oró y Dios lo perdonó. 

Decisiones

Dios puede darme las fuerzas
para elegir hacer lo correcto.
Las cosas me salen bien
cuando sigo Sus consejos.



¿Esto o aquello?



¿Jugar con mis amigos o detenerme a ayudar? ☐
¿Qué debo hacer? ☐



Y cuando me resulta difícil tomar una decisión acertada, le
pido a Dios que me ayude y me dé fuerzas. ☐



El hombre fiel se llenará de bendiciones
(Proverbios 28:20)



FIDELIDAD

Rut honra a Noemí

(Libro de Rut)

“¡Somos familia! No puedo permitir que te regreses a tu pueblo sola”, le dijo Rut a Noemí. “¡Te acompañaré y cuidaré de ti!” Era un viaje muy largo para Rut y su suegra.

Cuando por fin llegaron, ¡se morían de hambre! “¿Cómo conseguiremos comida, con el poco dinero que tenemos?” Rut pensó: “A lo mejor podría sacar a pasear perros o bañarle el gato a los vecinos”. Pero en vez de eso, decidió recoger el trigo sobrante que dejaban atrás los cosechadores en el campo.

Era difícil trabajar bajo el sol todo el día, pero ella igual lo hizo.

Booz, el dueño del campo, vio la fidelidad con que Rut cuidaba de su suegra, Noemí. También notó que era muy hermosa. Booz se enamoró de Rut y al poco tiempo se casaron.

Rut y Noemí nunca volvieron a padecer hambre.

Fidelidad



Puedes contar con que siempre lo que prometo cumpliré. Soy fiel y siempre cumplo: lo que ofrezco, sin falta lo haré.



Dios es fiel



Le aseguré a papá que recogería estas hojas secas con el rastrillo. ¡Pero no se acaban nunca!



Me gustaría seguir jugando... pero también quiero guardar la promesa que le hice a papá.



Dios también es fiel a sus promesas. Él nunca me abandonará.

"¡Ey, se ve divertido! ¿Puedo ayudar yo también?"

Ana agradece a Dios

(1 Samuel 1, 2)

“Querido Dios, me siento triste porque no tengo hijos. ¿Me darías uno, por favor?”, oró Ana. Dios la escuchó y respondió su oración.

Un año después, tuvo un hermoso bebé y lo llamó Samuel. Ana agradeció a Dios todos los días por ese regalo tan especial. Cuando Samuel aún tenía muy pocos años, Ana lo llevó al internado que había en el templo para que Samuel aprendiera a servir a Dios.

Ana visitaba a Samuel con frecuencia. “¡Te traje un abrigo nuevo, hijo!” Le llevaba meriendas especiales o ropa que necesitaba a medida que crecía. “Gracias, mamá. ¡Está muy lindo!”, respondió Samuel.

“¡Doy gracias a Dios por ti! ¡Lo alabo, porque Él es bueno!”, le dijo Ana.



Alabanza

Doy gracias y honra a Dios,
que cuida fielmente de mí.
Al fin y al cabo a todos nos gusta
que nos aprecien, ¿no es así?



Dar gracias todos los días



¡Gracias por estas flores! Se verán
muy bonitas en mi habitación.



Gracias, Dios, por esta comida.
¡Me sentiré de lo más bien!



Así como te gusta cuando un amigo te agradece por un regalo, a Dios le gusta
que lo alabemos. Y tú, ¿puedes contar tus bendiciones?

Seguiré escuchando
atentamente a lo que
Dios me quiera decir.
(Salmo 85 8a).

Samuel escucha

(1 Samuel 3 1-19)

El pequeño Samuel era un buen ayudante de Dios. Trabajaba con el sacerdote Elí en el templo.

Una noche, Samuel se despertó porque escuchó que alguien lo llamaba por su nombre. Samuel corrió donde Elí: “¡Aquí estoy! ¡Me llamaste!” Elí dijo, bostezando: “No te llamé. Estaba profundamente dormido. ¡Vuelve a tu cama!” Samuel regresó a su cama pero la voz volvió a llamarlo, una y otra vez.

Finalmente, Elí se dio cuenta de quién lo llamaba y le dijo: “Si escuchas la voz otra vez, responde: ‘Habla, Señor, te escucho’”.

Dios le habló nuevamente, y esta vez Samuel se arrodilló y escuchó el mensaje especial que Dios le dio.





Atención

Escucho con sumo cuidado,
prestando mucha atención.
Estoy alerta, concentrado,
y no doy lugar a ninguna distracción.



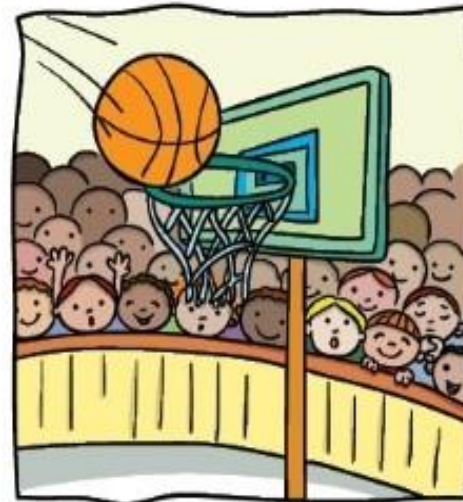
Tiempo a solas



Dios me habla a través de
Sus palabras en la Biblia.



Tengo un lugar tranquilo donde paso
tiempo con Él.



No podría hacerlo en medio de un
ruidoso partido de básquet, ni en la
cocina cuando usan la licuadora.



Dios espera que me
quede quieta y lo escuche.



En cada oportunidad que tengas, haz el bien a las personas que necesitan ayuda (Proverbios 3:27).

CUIDAR A OTROS

David el pastorcito

(1 Samuel 16)

David era un pastorcito que cuidaba las ovejas de su papá. Les daba de comer, las sacaba a pasear, les cepillaba la lana y se aseguraba de que estuvieran a salvo. A David le encantaba tocar el arpa y entonarle canciones a Dios.

Pero de pronto algo lo interrumpió cuando notó que le acechaba un peligro desde los arbustos. “Ni pienses, lobo malo, que te dejaré acercarte”, gritó. “¡Fuera de aquí, león! Estas ovejas no son para tu merienda”, dijo, mientras disparaba con su honda para ahuyentar las bestias.

David hacía todo lo posible por proteger las ovejas. “No se preocupen, ovejitas mías, ya están a salvo otra vez”, las consolaba.

David cuidaba de las ovejas y Dios cuidaba de David. “Dios es mi pastor amoroso, tengo todo lo que me hace falta”, cantaba.





Cuidar a otros

El amor y la bondad de Dios
son el mejor de los cuidados.
Cuando lo necesito,
Dios siempre está a mi lado.



Me importa porque a Dios le importa



Me ocupo de mi mascota. Necesita
mucho comida y también hacer
ejercicio.



Ayudo a cuidar a mi hermanita. Le
enseño a usar la cuchara.



Cuido mis plantas. Las riego y
ahuyento los insectos.



Dios nos ama y cuida muy bien de mí.
Quiero ser más como Él.

Se fuerte y valiente. No tengas miedo, porque Dios irá contigo.
(Deuteronomio 31:6)



VALOR

Hacer frente al gigante

(1 Samuel 17)

Goliat era un gigante alto hasta el techo. Se golpeaba contra los marcos de las puertas, por eso usaba casco. Bueno... en realidad usaba casco porque pertenecía al ejército de los filisteos, que eran los enemigos de Israel. Tan grande era, que todos le tenían miedo.

¡Todos los días Goliat salía a ver si alguien se atrevía a pelear contra él. “¡Ja, ja, ja! Todos los soldados de Israel son unos debiluchos y me tienen miedo! Será que su Dios no sirve para nada”. David escuchó al gigante y preguntó: “¿Por qué se burla de nuestro Dios? ¡Yo me plantaré firme por Dios y lo enfrentaré!”

“¡Pero si nos eres más que un niño! Él es mucho más grande y más fuerte que tú. ¡No puedes pelear contra él solo!”, dijo el rey. “Es cierto, no puedo hacerlo solo”, respondió David. “¡Sin embargo, con la fuerza de Dios, sí puedo!”

David colocó una piedra en su honda. Giró y giró. Al ver al pequeño David, Goliat se rió mucho hasta que... ¡BONK! ¡Ka-plunk! ¡Crrrrasssss! No duró mucho su risa. Dios ayudó a David a tener valor para derrotar al gigante con una simple piedra.

Valor



Cuando me enfrento a un problema
y me asalta el temor,
me planto firme y no vacilo,
porque Dios me da valor.



Actos de valor



El otro día, mi mamá y yo buscamos en periódicos y revistas
ejemplos de valentía.



Nos dimos cuenta de que un acto
heroico puede llegar a afectar a muchas
personas.



Existen muchas maneras
de demostrar valor.

Las canciones de David

(Salmo 145)

¿Te gusta tocar instrumentos musicales? Pues a David le encantaba tocar el arpa, y escribió muchas canciones maravillosas que aún hoy se siguen cantando. Compuso canciones para pedirle ayuda a Dios. Compuso canciones para pedirle perdón a Dios por los errores que cometía. Pero la mayoría de sus canciones eran alabanzas a Dios.

El rey David a menudo se sentaba en su balcón a admirar la creación de Dios. Cantaba: “¡Al ver Tus cielos, la obra de tus dedos, la luna y las estrellas que creaste, me sorprende lo majestuoso que eres!”

Podrás encontrar muchas de sus canciones en el libro de los Salmos. Aquí tienes otra canción de David. Dice así: “Le contaré a todo el mundo lo grande que eres, mi Dios y mi rey. Te agradeceré cada día de mi vida. Eres bueno y todos deberían saber lo maravilloso que eres”.

Senor, honraré y alabaré Tu nombre, porque haces unas cosas maravillosas.
(Isaías 25 1).



De muchas maneras



Devoción

Cada día encuentro un lugar tranquilo donde entonar una canción de alabanza u orar.



Como un rey en su trono, puedo sentarme en un sillón a alabar a Dios. ☒



Quizás no tenga la mejor de las voces, pero puedo aplaudir, bailar, y alentar a otros. ☒



Hay muchas maneras de adorar a Dios. ¿Se te ocurren algunas? ☒

El rey Salomón

(1 Reyes 3 3-15)

El rey Salomón quería gobernar bien, y para hacerlo necesitaba la ayuda de Dios. Así que, una noche, Dios le habló en un sueño, y le dijo: "Puedes pedirme cualquier cosa que quieras". Salomón lo pensó bien y le respondió: "Dios, por favor dame sabiduría para ser un buen rey".

A Dios le agradó su respuesta, porque Salomón pudo haberle pedido mucho dinero, ropa nueva o un vehículo de lujo. "Pediste lo más importante", le dijo Dios, y por eso te bendeciré con sabiduría y riquezas". Salomón escuchaba la voz de Dios; eso lo hizo muy sabio.

Podemos encontrar muchas de las frases brillantes que dijo Salomón en el libro de los Proverbios. "Es mejor tener sabiduría que mucho oro", dijo (Proverbios 16:16).

Salomón debió de haber sabido de qué hablaba; tenía un palacio lleno de oro. Pero consideraba más importante escuchar a Dios y tomar buenas decisiones.

A quien agrada a Dios, Él le concede sabiduría, conocimiento y felicidad (Eclesiastés 2 26a).

Sabiduría

Le pido ayuda a Dios
y así aprendo a obrar bien.
Escucho siempre Su voz
y procuro aprender de Él.



Puedo obtener sabiduría



No sé la respuesta a la pregunta que
me hicieron en la escuela, pero sé
dónde hallar la respuesta.



"¡Ya sé qué podemos hacer! Lo
aprendí en la escuela."



No me sé la respuesta... sería
más fácil copiarme de ella.



Pero cuando mi maestro me
pidió que le explicara mi
respuesta, no supe qué decir.
"Eeeeehhhh..."

Un templo para Dios

(1 Reyes 4-7)

Dios le encargó a Salomón un proyecto importante: “Construye un templo donde toda la gente pueda acudir a adorarme”. Salomón trabajó mucho para hacerlo grande, hermoso y resistente.

Quería que el templo de Dios fuera el mejor de todo el mundo. “¡Debemos usar la madera más fina para el techo y las piedras más fuertes para las columnas, y poner lámparas de oro por todas partes!” Salomón dio instrucciones a los albañiles.

La gente demostró que honraba a Dios esforzándose al máximo en su trabajo. Agradar a Dios en todo lo que hacemos y decimos también es una manera de adorarlo.

“Querido Dios, te dedicamos este lugar. Esperamos que te agrade”, oró Salomón. “Y ahora todos podremos disfrutar expresándote nuestro amor aquí”.



E Señor es grande y
digno de alabanza.
(Salmo 48:1)



Adoración

Demuestro amor y respeto
al Dios que me creó.
Dedico tiempo a agradecerle
aun cuando ocupado estoy.



EN MI VIDA COTIDIANA

¿Qué es más importante?



¡Me encanta jugar al fútbol! Podría
pasarme todo el día jugando.



Pero también debo agradecer a Dios
por mis amigos, la pelota y mi par de
piernas veloces.



Adoramos aquello que consideramos importante para nosotros, y Dios quiere ser
justamente eso en nuestra vida: lo más importante.

Si resistes y terminas lo que
comienzas recibirás las
bendiciones de Dios.
(Hebreos 10:36)



Dios alimenta a Elías

(1 Reyes 16, 17)

Elías era un buen hombre que le transmitía los mensajes de Dios al pueblo. Un día, Dios dijo: "Dile al rey Acab que tiene que dejar de adorar a sus ídolos". Eso enfureció al rey, así que Elías se vio obligado a huir y esconderse por mucho tiempo.

"¡Te guardaré a salvo y cuidaré de ti!", Dios le dijo. En el sitio donde estaba escondido, no había ni gente ni tiendas. Así que cada mañana y cada noche, Dios enviaba pájaros para que le llevaran de comer carne y pan a Elías. También había un arroyo cristalino del que podía sacar agua para beber.

Requirió mucha resistencia esperar todo ese tiempo hasta poder salir por fin de su escondite. Y aunque fue difícil e incómodo para Elías, él confiaba en que era el mejor plan de Dios para él.



Resistencia

Me mantengo fuerte hasta el fin y no me doy por vencido. Resisto valientemente porque en Dios confío.



Vale la pena esperar



¡Qué espera más larga!
Ya me quiero ir.



¡Yúpii! Valió la pena esperar.
¡Esto está riquísimo!!



Esta tarea me está tomando mucho tiempo.



Qué bien me siento de haberla terminado, aunque me tomara más tiempo hacerla bien.

No mires solamente
por tus propias
necesidades; piensa
también en el bienestar
de los demás.
(Filipenses 2:4)

Una viuda en necesidad

(1 Reyes 17:7-16)

Cuando no llueve, no se puede cultivar alimentos y la gente pasa mucha hambre. A eso se le llama hambruna. “Ve a la ciudad y allí encontrarás a una mujer que puede darte algo de comer”, le dijo Dios a Elías. Vio a una mujer juntando ramas.

“¡Por favor, deme un poco de agua y comida!”, le pidió. “Pero apenas tengo un poquito de harina y aceite como para hacer una última hogaza de pan para mi hijo y para mí”, le respondió ella. “¡No se preocupe!”, le dijo Elías. “Dios se encargará de que ustedes estén bien”.

Así que encendió un fuego, hizo la masa, horneó el pan, y puso las necesidades de Elías delante de las suyas.

Dios hizo un milagro increíble para recompensar a la señora, y su poquito de harina y de aceite no se acabaron nunca.





Generosidad

Antes de ver por las mías,
atiendo a las necesidades de otros;
doy, comparto y reparto
aun cuando tengo poco.



Mi pastel de cumpleaños



¡Es mi cumpleaños! ¡Qué pastel más
delicioso! ¡Quiero comérmelo YA!



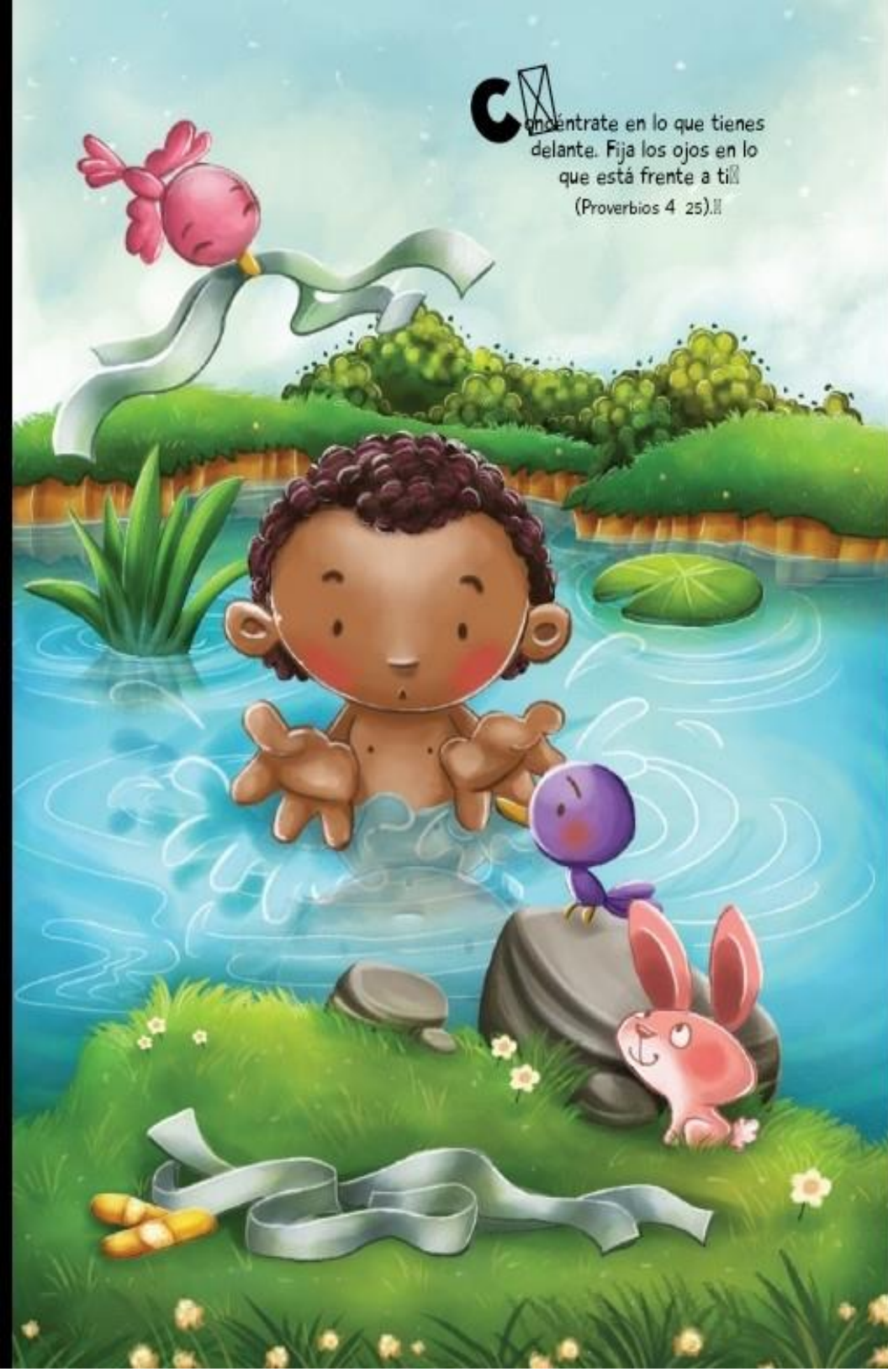
Pero con gusto serviré primero a mis
amigos.



Quiero asegurarme de que a todos
le dé una porción.



No alcanzó para mí, pero... ¡Caramba!
¡Qué postre más grande!



Concéntrate en lo que tienes
delante. Fija los ojos en lo
que está frente a ti.
(Proverbios 4:25)

DETERMINACIÓN

Ayuda para Naamán

(2 Reyes 5:1-15)

Naamán era un soldado capaz de derrotar a cualquiera. Pero había una cosa que no podía conquistar: resulta que tenía una enfermedad terrible llamada lepra. “He ido a todos los doctores. He probado todas las cremas y lociones que me recetaron, pero nada funciona”, se quejaba. Su sierva le sugirió: “¡Solo Dios es capaz de sanar esa enfermedad! Vaya a ver a Su mensajero, Eliseo”.

Eliseo le dio un mensaje: “¡Báñate siete veces en el río Jordán y Dios te sanará!” Naamán se sorprendió mucho. “¿Qué dices? ¿Que me bañe siete veces en ese río sucio? Pero si ya me bañé este mes. ¿Por qué habría de sanarme si me baño de nuevo?”

Por fin, Naamán hizo lo que Eliseo le mandó. Tras bañarse una, dos, tres, cuatro, cinco, seis veces, nada cambió. Pero Naamán no estaba dispuesto a darse por vencido, aunque se sentía un poco ridículo bañándose tantas veces. Y a la séptima vez... “Funcionó. Estoy curado, y además muy limpio. ¡Gracias, Dios! ¡Gracias!”



Determinación

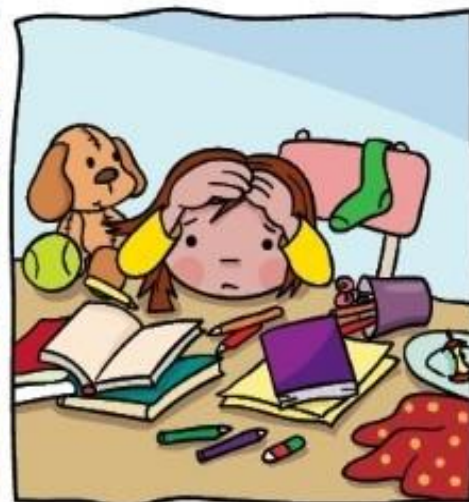
Trabajo duro hasta terminar;
¡ni siquiera pienso en abandonar!
No me rindo, aunque me canse,
acabar la tarea es lo importante.



Una tarea monumental ☒



¡Ordenar mi cuarto será una tarea monumental! ☒



Necesitaría una grúa o una pala mecánica para recoger todo esto...
¡Me doy por vencida! ☒



¡Llevar a cabo este proyecto escolar será una tarea muy difícil! ☒



Fue difícil y se me pegotearon las manos, pero me alegra no haberme dado por vencido. ☒

Dos son mejor que uno. ☒
Pueden ayudarse el uno al otro
en todo lo que hacen ☒
(Eclesiastés 4 9a) ☒



TRABAJO EN EQUIPO ☒

El pequeño rey Joás ☒

(2 Reyes 11, 12) ☒

El pequeño Joás vivía en el templo con su tío, el sacerdote Joiadá. Ahí aprendió a caminar, hablar y cuidarse a sí mismo. Su tío le enseñó a honrar a Dios y a trabajar con los demás. ☒

Cuando Joás tenía apenas siete años, se hizo rey de Israel. ¡Era muy joven para un trabajo tan importante! ¿Cómo lo hizo? “Tengo muchas cosas que aprender, por eso estoy rodeado de consejeros”, dijo Joás. “Y mejor aún: tengo la ayuda de Dios”. ☒

Joás escuchó buenos consejos, porque todos tienen buenas ideas. Algunos sabían mucho sobre el campo, otros eran pensadores muy inteligentes, y otros más eran excelentes constructores. ☒

Trabajando juntos, en equipo, lograron muchas cosas importantes. ☒



Trabajo en equipo

Trabajo bien con otros:
escucho a los demás,
me gusta la confianza
y trabajar en unidad.



Mi equipo de amigos



Construir un castillo de arena es más
fácil con mi equipo de amigos.



Unos cavan y otros
construyen...



...otros traen cosas ricas para comer.



¡No olviden que alguien debe
tomar fotos! ¡Vamos equipo!

Tres hombres valientes

(Daniel 3)

Tres amigos que se llamaban Sadrac, Mesac y Abed Nego siguieron las instrucciones de Dios. Pero el rey hizo un anuncio: "¡Inclínense a adorar mi estatua de oro!" Los tres amigos se negaron. Dijeron, con denuedo: "¡Solo adoramos al rey verdadero! ¡No podemos inclinarnos a adorar un ídolo! Queremos agradar a Dios, aun si usted no está de acuerdo".

El rey se enojó mucho y los echó a un horno donde ardía un gran fuego, más caliente que cualquier otro. Pero el rey se sorprendió muchísimo: "¿Cómo puede ser? ¡Están caminando en medio de las llamas, y ni siquiera la ropa se les quema! No solo eso, veo a otro hombre que está ahí con ellos, y se parece a Jesús. ¿Cómo es posible?" ¡El rey casi se desmaya! "¡Salgan!", les ordenó. "¡Eso estuvo increíble! ¡Ahora sí me convencí de que el Dios de ustedes es real!"

Los tres amigos le contaron felices al rey acerca de su poderoso Dios, el Dios verdadero.



Convicción

Digo siempre la verdad, aunque incomode;
hago lo correcto aunque a todos alborote.



Del bando de Dios ☒



En la Palabra de Dios aprendo lo que es
verdad y lo que está bien. ☒



Aquí hay buenos consejos y se lo
cuento a mis amigos. ☒



Cuanto más conozco a Dios, más se fortalecen mis convicciones. ☒

Daniel le ora a Dios

(Daniel 6)

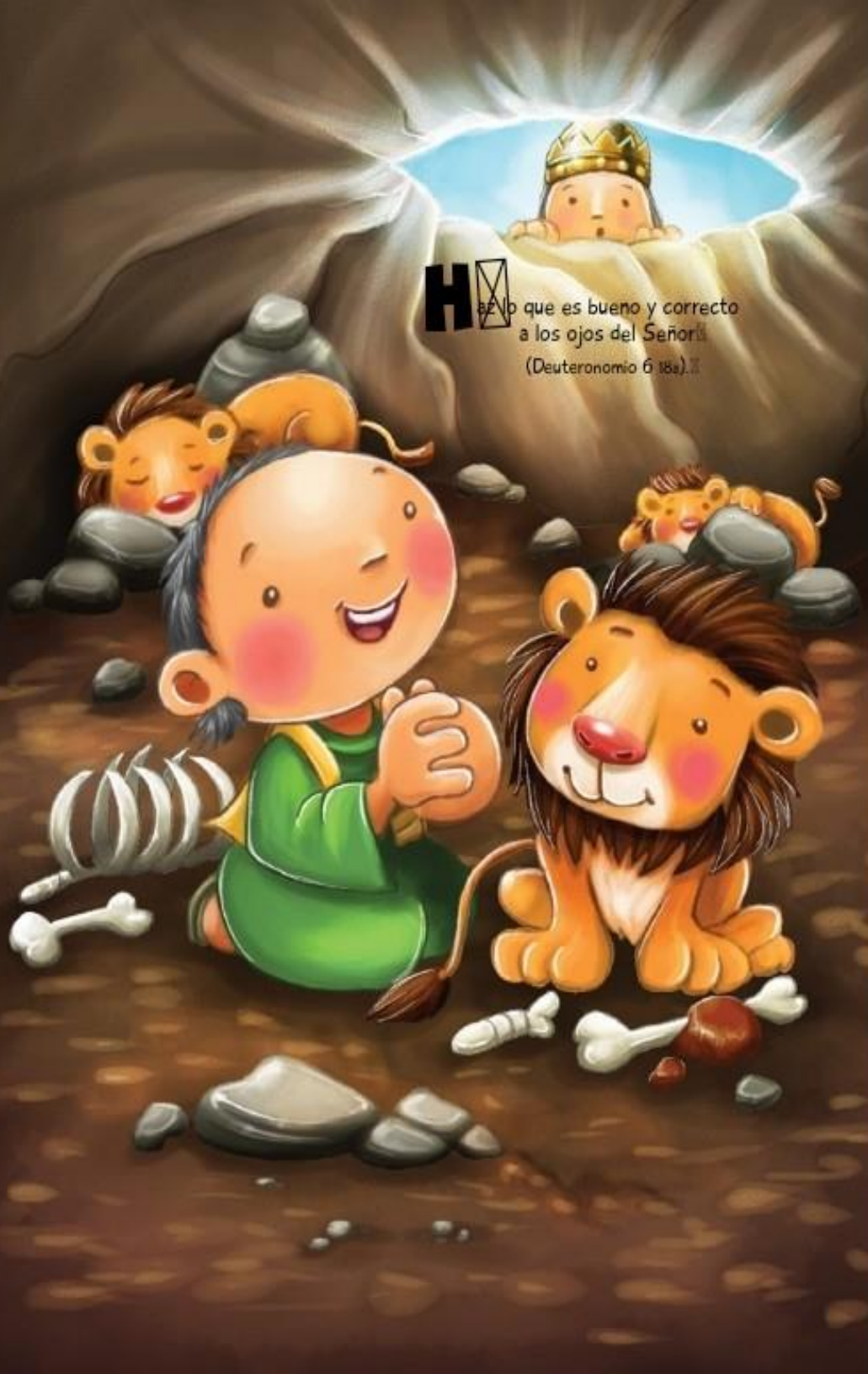
Haz lo que es bueno y correcto
a los ojos del Señor.
(Deuteronomio 6:18a)

Daniel era también un buen amigo y ayudante del rey. Pero cuando los consejeros del rey se pusieron celosos de Daniel, engañaron al rey para que sancionara una ley absurda. “¡Cualquiera que ore a Dios en lugar de orarle al rey será echado a los leones!”, decía.

Sin embargo, eso no detuvo a Daniel; siguió orándole a su Dios. “Piensen lo que piensen los demás de mí, haré lo que sé que está bien.” Daniel Regresó a su casa y oró, como siempre.

Los consejeros fueron de inmediato a contárselo al rey: “Daniel rompió las reglas. Debes castigarlo”. De modo que Daniel fue entregado a los leones, pero confiaba en que si daba la cara por Él Dios cuidaría de su persona.

Esa noche, el rey no podía dormir. Muy temprano por la mañana corrió a ver cómo estaba su amigo. “¡Estoy vivo!”, exclamó Daniel. “Dios les ordenó a los leones que no me tocaran”.





Presión social

Quiero caerles bien a los demás
y eso nada de malo tiene,
siempre y no me impida
hacer lo que conviene.



Decidiré solo



Mis amigos verán una película que
sé que no debo ver.



"Vamos, te gustará", me dicen.



¿Los sigo o mejor no?



¿Saben una cosa? Decido hacer lo
que Dios quiere que haga.

Nehemías reconstruye

(Nehemías 1, 2)

El pueblo de Dios estaba en apuros. La ciudad de Jerusalén se encontraba muy deteriorada y los muros de la ciudad habían quedado destruidos. Nehemías oró: “Dios, ¡dime qué debo hacer!” Dios le dio un plan. Le indicó que reconstruyera los muros, que los hiciera muy altos y anchos; fue una tarea monumental para Nehemías y sus ayudantes. “¡Ja, ja, ja!

Jamás lo terminarán”, se rieron sus enemigos, y trataron de detener las obras. “¡BUUUU!” Incluso trataron de asustarlos para que abandonaran, pero Nehemías se mantuvo firme.

Les dijo a sus ayudantes: “Sé que todos estamos cansados y que preferiríamos salir a tomarnos unos helados. Es difícil trabajar bajo este sol abrasador. No tiene nada de entretenido rasparnos las manos con estos ladrillos. Pero no nos demos por vencidos. ¡Ya casi terminamos!” Debió de haber sido magnífico ver el trabajo terminado, ¿no?

En su momento recibiremos la recompensa por nuestro trabajo, si no abandonamos.
(Gálatas 6:9)



Perseverancia

Trabajo duro y no abandono
lo que empiezo;
si las cosas se complican,
más me esmero y más me esfuerzo.



Fuerzas para la tarea



¿Limpiar todas las ventanas?
¡Nuestra casa tiene demasiadas!



Todas las ventanas, ¡toditas! han
quedado limpiecitas.



¿Cómo lo logramos? Iniciamos
con una oración y Dios nos dio las
fuerzas para la tarea.



Y hasta logré emplear mis músculos
nuevos para ayudar a mamá a cargar las
bolsas del supermercado.

Ester salva a su pueblo

(Libro de Ester)

El rey eligió a Ester como su reina porque era hermosa por fuera. Dios la eligió porque era hermosa por dentro.

Cierto día, escuchó una noticia terrible: ¡un hombre llamado Amán tenía planeado deshacerse del pueblo de Dios! “No podemos permitir que eso suceda. Haré lo que sea necesario para salvar a mi gente. ¡Iré a hablar con el rey!”, decidió.

Nadie tenía permitido ver al rey a menos que él lo llamara. Ester oró para que Dios la ayudara y le diera fuerzas, y eso la hizo muy bella interiormente. Luego se arregló el pelo, se puso su mejor vestido y lució muy bonita también por fuera.

Con pasos elegantes se acercó al rey y le contó el plan tan terrible que había urdido Amán. “¡Cuánta belleza y cuánta valentía!”, pensó él. “Qué plan más terrible. Me encargaré de inmediato de solucionar este asunto”. El rey se deshizo de Amán y el pueblo de Dios se salvó.

La verdadera belleza viene de tu interior. Es la belleza de un espíritu manso y apacible.

(1 Pedro 3:34)

La belleza



La ropa que me pongo
no determina mi belleza,
¡con Dios en mi interior,
reluce en mí Su amor de los pies
a la cabeza!



Cosas bonitas



Trajes lujosos, maquillaje y joyas hacen que me vea bien por fuera...



...pero un corazón bondadoso y lleno de amor donde
habita el espíritu de Dios me hace bella por dentro.

Jonás y el pez

(Jonás 1-3)

Dios le dijo a Jonás: “Necesito que vayas y le digas a las personas de Nínive que dejen de portarse mal”. Jonás respondió: “Señor, no me gusta la gente de Nínive. Y además, estoy demasiado ocupado”. Así que se escondió en un barco que iba en dirección opuesta. “Tal vez Dios no me encuentre aquí”, pensó.

Pero Jonás estaba equivocado, porque Dios todo lo sabe. Así que Dios envió una fuertísima tormenta con grandes olas, y Jonás se hundió en el mar.

Pero Dios no quería que Jonás se ahogara, así que envió un pez enorme para que se lo tragara. Tres días más tarde, Jonás oró: “Querido Dios, perdóname por haber huído y no haber estado dispuesto a hacer lo que me pediste”.

Dios le dijo al gran pez que nadara de regreso a la costa y que de una sola escupida gigante, devolviera a Jonás. “Ahora sí que estoy listo para dar a conocer tu mensaje al pueblo de Nínive”, dijo.



Quiero hacer Tu voluntad,
querido Dios, porque
Tus palabras están
en mi corazón
(Salmo 40 8).



Disponibilidad

Siempre listo para servir,
¡siempre disponible!
Dios se vale de mí,
¡y con Él todo es posible!



¿Quién puede ayudar?



Cuando mamá pregunta: "¿Quién quiere ayudarme a lavar los platos?"



Lo hago con mucho gusto.
¡No salgo corriendo!



Tratar de montarme al subeibaja sola no funciona.



¡Qué bien lo paso cuando hay alguien disponible que quiere subirse conmigo!

Dios nos amó tanto que nos
envió a Su único hijo.
(Juan 3:16)

Nace el Rey

(Lucas 2:1-2)

¿Te gusta recibir buenas noticias? Pues estas son las mejores noticias del mundo: Dios nos amó tanto que decidió venir a la Tierra a hacernos una visita especial. En realidad, Él estaba bastante ocupado haciendo que funcionara bien el universo, así que mandó a Su hijo, Jesús.

Pero no vino como lo hubiera hecho una persona rica y famosa: no se hospedó en un hotel de cinco estrellas ni tampoco en la casa del presidente. Vino como bebé y sus padres fueron personas humildes. Se llamaban José y María.

“Un ángel resplandeciente me dijo que tendremos al hijo de Dios”, le dijo María a José. Pero antes de que eso sucediera, tuvieron que hacer un largo viaje hasta Belén, y allí fue donde nació el niño Jesús.

Su primera cama fue un pesebre, en medio de los animales.





El amor de Dios

Dios es perfecto; yo, pecador.
¿Cómo resolver esto? ¡Recurriendo a Su amor!
Un amor tan grande que nada escatimó:
sino que a Su hijo a salvarnos nos envió.



Celebrar a Jesús



¿Sabías que el nombre "Jesús"
quiere decir "salvador"? ☒



Me imagino a un príncipe que abandona
su palacio para rescatar y salvar a alguien
que ama. ☒



Fue eso lo que hizo Jesús por ti y por
mí. Qué maravilloso, ¿no crees? ☒



Me encanta celebrar el amor de Dios en
Navidad. Pero puedo agradecerse en
cualquier momento y todos los días. ☒

Los reyes magos

(Mateo 2 1-12)

¿Cómo anuncias tu cumpleaños? ¿Mandas invitaciones, o cuelgas banderines y carteles? Algunas personas decoran con guirnaldas y globos. ☒

El nacimiento de Jesús fue el mayor de los acontecimientos, y Dios estaba tan emocionado que no pudo guardarse la noticia. La anunció enviando un coro de ángeles a unos pastores que andaban por las cercanías. Pero no bastó con eso: además, puso una estrella especial en el cielo. ☒

Unas personas muy inteligentes se dieron cuenta de que había una estrella nueva: “Está anunciando el nacimiento de un nuevo rey”, se dijeron unos a otros. “¡Sigámosla! ¡Esta será la mejor aventura de nuestra vida!” ☒

Cuando por fin llegaron, se inclinaron ante el pequeño Jesús y lo adoraron. “Eres el hijo de Dios. Te adoramos, nuestro rey”, le dijeron, y le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. ☒





Admiración

Nunca deja de sorprenderme todo lo que Dios ha creado; ¡sonríe, doy palmas, me alegro, celebro, festejo y lo alabo!



Mi Dios es grandioso



Al orar, muestro mi respeto por Dios y lo honro prestándole toda mi atención.

Cierro los ojos y junto las manos para no distraerme.



Son muchas las cosas que admiro de Él, como esta agua fresca para regar mis plantas.

Me encanta el sabor de estas frutas. Y tú, ¿qué quieres agradecerle a Dios?

Jesús en el templo

(Luke 2:41-52)

Una vez al año, José y María iban al templo de Jerusalén.

A los doce años, Jesús fue con ellos. Cuando el grupo de viajeros emprendió el regreso, José y María supusieron que Jesús estaría con sus amigos. Pero no fue así, y no lo encontraban por ninguna parte. “Se nos ha perdido Jesús.

¡Debe de estar todavía en Jerusalén!”, dijeron, preocupados. Buscaron en varias casas, en el mercado, por las calles y en los tejados.

Tres días después, por fin lo encontraron en el templo, discutiendo los escritos de Dios con los maestros. “¡Jesús, te estuvimos buscando por todas partes!”, le dijeron José y María, abrazándolo. “¿Pero por qué? ¿Acaso no sabían que estaría en casa de mi Padre?”, les respondió Jesús. Se refería a Dios, su Padre celestial. Jesús aprendió acerca de Dios desde muy pequeño.



Aprender de la Palabra de
Dios nos hace sabios
(Salmo 119:130)

La Palabra de Dios

Leo y pienso en lo que ha dicho Dios;
¡aprender de Él siempre es lo mejor!



EN MI VIDA COTIDIANA

¿Cómo debo vivir mi vida?



¡Miren esto! ¡Mi juguete nuevo se ve complicadísimo!



Será mejor que lea las instrucciones para poder armarlo.



En la Palabra de Dios podré encontrar las instrucciones para vivir, porque, al fin y al cabo, Dios es quien me hizo.

A anuncia la
Palabra de
Dios con valor ☒
(Hechos 4:29) ☒

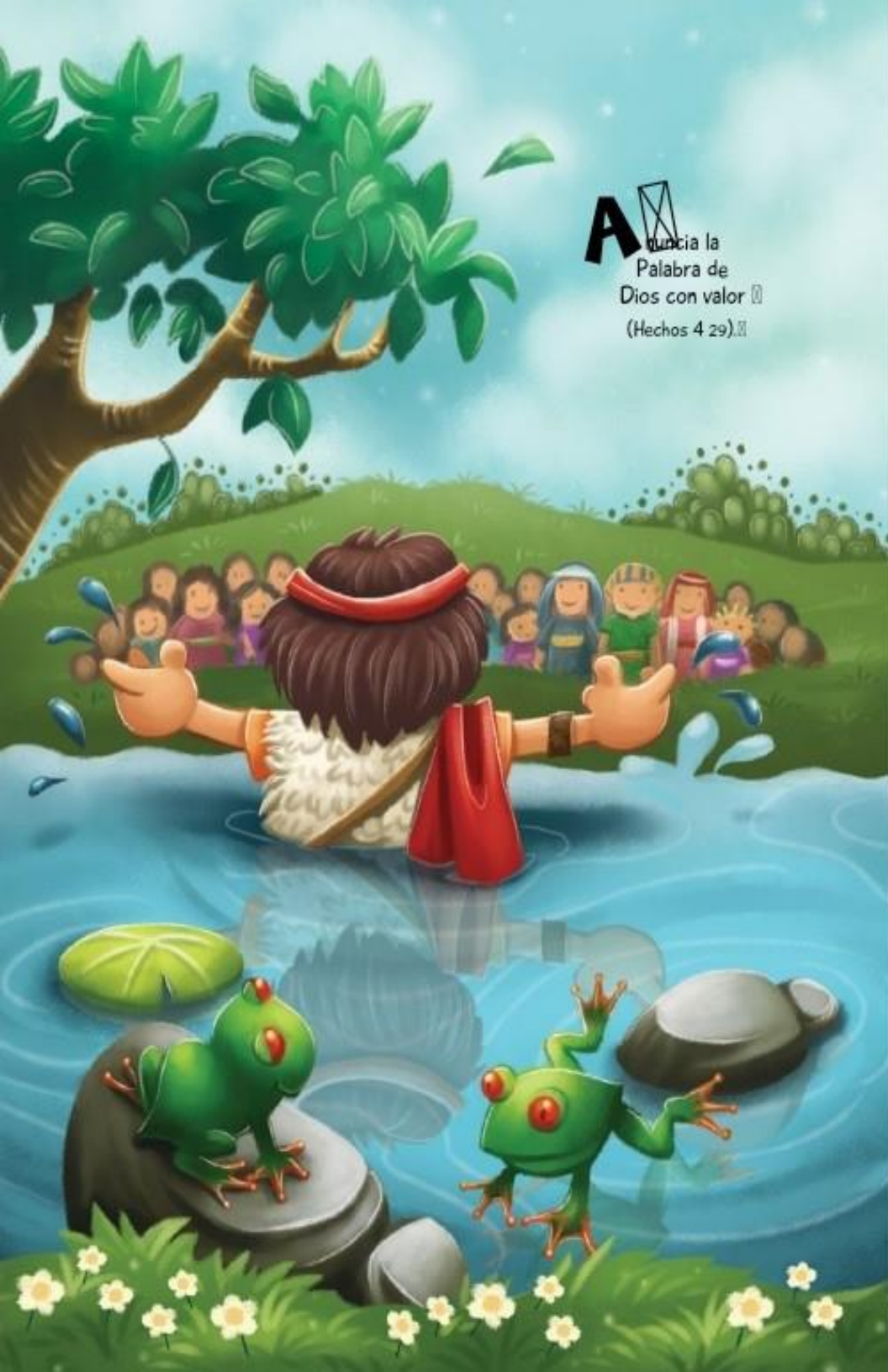
Juan habla sobre Jesús ☒

(Juan 1:19-34) ☒

Jesús tuvo un primo llamado Juan. La gente le decía Juan el Bautista. ¿Por qué? Porque se ponía en el río Jordán y bautizaba a la gente con agua. El bautismo es una manera de decir que uno se arrepiente de sus pecados y quiere limpiarse de ellos. ☒

Juan hacía un anuncio muy importante: “¡Dejen de hacer cosas malas porque el Hijo de Dios viene pronto!” Mucha gente escuchó a Juan y se arrepintió. Pero algunos no lo querían: “¿Y tú quién eres para decirnos lo que tenemos que hacer? Podemos hacer lo que nos da la gana”. Sin embargo, eso no detuvo a Juan. ☒

Un día, Jesús fue a visitarlo. “¡Llegó Jesús!”, dijo Juan. “¡Esta es la persona de la que les había hablado! ¡Él es quien nos salvará de nuestros pecados!” Juan quería que todos se enteraran acerca de Jesús. ☒





Valor

Demuestro valor cuando hablo de Dios aun a quienes en Él no creen, les doy Su mensaje, de Su amor les cuento, ya sea que me aplaudan o me abucheen.



El mejor helado



¡Este lugar tiene el mejor helado del mundo! Tengo que contárselo a mis amigos. ☒



Dios me ama de una manera increíble. Debo contárselo a mis amigos. ☒



Cuando me atrevo a hablar de Dios, a algunos les gusta lo que digo y a otros no. ☒ Pero sería una pena guardármelo en secreto. ☒

Jesús nos dio un ejemplo a seguir, y nos dijo que procuráramos actuar como Él.
(1 Pedro 2:21)



Jesús elige doce discípulos

(Marcos 3:13-19)

“¡Vengan, síganme!”, llamó Jesús, y doce hombres respondieron. Los hombres estaban pescando en el lago, sentados bajo un árbol, cobrándole impuestos a la gente o dirigiéndose al trabajo.

Eran todas personas ocupadas, pero Jesús les ofrecía un trabajo mejor: “Si aceptan y siguen mis enseñanzas, entonces son mis discípulos”, les dijo.

Un discípulo es alguien que aprende de su maestro y luego copia lo que este hace.

“Miren, Jesús está orando. ¡Yo también quiero orar!”, dijeron los discípulos. “Miren, ahora Jesús está ayudando a los pobres. ¡Yo también quiero ayudar!” Otra más: “Miren, Jesús les está contando a los demás las buenas noticias del amor de Dios. ¡Yo también quiero hacer eso!”

Puedo imitar a Jesús



Jesús me llama, y yo lo sigo;
lo que Él hace, yo lo imito;
lo que Él dice, yo lo digo.



Seguir a Jesús



¿Cómo puedo convertirme yo también en seguidor de Jesús? Imitándolo.
Leí en mi Nuevo Testamento cómo vivía Jesús.



Demuestro a otros bondad y vivo de
una manera que agrada a Dios.



Él no me obligaa seguirlo; me
invitaa que lo haga. ¡Y yo le
acepto la invitación!



El amor es paciente. El amor es cortés. El amor nunca se acaba

(1 Corintios 13 4, 8a).

BONDAD

Pasarla bien con Jesús

(Mateo 19 13-15)

Entre las multitudes que seguían a Jesús no había solo personas mayores. Los niños también querían estar con Él. “¡Jugar con Jesús es muy divertido!”, decían los niños, riendo. “¡Yupiii! ¡Puedo columpiarme en Sus brazos fuertes!”, reían. “¡Gugú, gagá!”, balbuceaba el bebé.

Pero los discípulos dijeron: “Jesús no tiene tiempo para los niños. ¡Déjenlo en paz!” Y Jesús respondió: “¡No! Me encanta estar con los niños. El Reino de Dios está lleno de niños. No los ahuyenten”.

Jesús abrazaba y bendecía a los niños. También los sentaba en su falda y les contaba cuentos. Aunque estaba muy ocupado enseñando, predicando y sanando, demostró que más importantes son el amor y la bondad. Y eso significaba dedicarle tiempo a la gente.



Bondad

Pienso en los demás
en todo lo que digo y hago.
Me pregunto: "Si yo estuviera en tu lugar,
¿qué es lo que me hubiera gustado?"



Recibo el amor de Jesús



Cuando recibo el amor de Jesús,
me hace querer ser amable con los
demás.



Gracias por el desayuno, por llevarme
a la escuela, por lavarme la ropa y...



...uy, no me alcanzaría todo el papel del
mundo para escribirlo todo.



Me pregunto cuántas actos de
bondad podré hacer hoy por los
demás...

El corazón que rebosa de dicha alegra el rostro
(Proverbios 15:13)

ALEGRÍA

Agua en vino

(Juan 2:1-11)

Un día Jesús estaba en una boda cuando de pronto surgió un gran problema. Los sirvientes andaban de aquí para allá, buscando y rebuscando por todos los rincones de la casa. “¿Y ahora qué hacemos? ¡Se nos acabó el vino!”, decían preocupados.

Jesús no quería que se arruinara la fiesta, así que les dijo a los sirvientes: “Llenen de agua esas jarras y luego sírvanle una copa al chef”.

Los sirvientes, sorprendidos, se preguntaban: “¿Qué estará tramando Jesús? ¿Servirle agua al chef?” Pero ni bien sirvieron la primera copa, se quedaron estupefactos. “¡Miren! ¡Ya no es agua, es vino!” “¡Es un milagro! ¡Nos salvó la fiesta!”, exclamaron.





Alegría

Sonrío, aun cuando las cosas me salen mal.
Si oro y le encomiendo a Dios mis problemas,
Él me da alegría y paz.



Tengo un problema



¡Tengo un problema! Se me
perdió mi juguete favorito.



Oro, y le cuento a Dios lo que me
preocupa. Él me ayuda a no desanimarme
hasta encontrarlo.



¡Tengo un problema! ¡Se echó a llover y
tuve que refugiarme en casa!



Oro, y le cuento a Dios lo que me
preocupa. Él me ayuda a seguir
pasándola bien y a seguir alegre.

Jesús calma la tormenta

(Marcos 4 35-41)

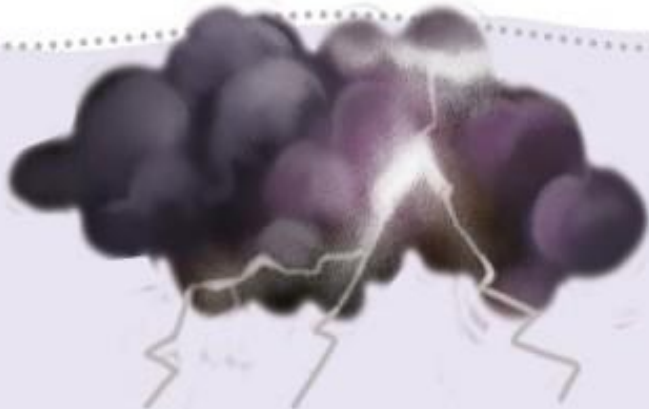
Jesús y Sus discípulos se subieron a una barca. Remaron mientras Jesús tomaba una siesta. Comenzó a soplar un viento frío y las olas se volvieron cada vez más grandes. “La barca está haciendo agua. Se está poniendo cada vez más pesada. ¡Nos hundiremos!”, gritaron los discípulos mientras remaban frenéticamente y trataban de sacar el agua con cubetas.

Algunos de los ayudantes de Jesús eran pescadores y estaban acostumbrados a las tormentas, pero no tan fuertes como esa. “¡Despierta, Jesús! ¡Ayúdanos! ¡Nos estamos hundiendo!”, gritaban.

Jesús se puso de pie y extendió los brazos. “¡Calma!”, le ordenó a la tormenta. De pronto, reinó la paz. Cesaron los truenos, el viento dejó de soplar y las olas volvieron a la normalidad. Jesús demostró que a pesar de lo poderoso que era, podía resolver los problemas con calma y tranquilidad.

Vengan y aprendan de Mí
que soy manso y humilde
(Mateo 11 28-29)

Suavidad



Qué miedo, qué susto;
preocupado estaba yo.
Pero no por mucho tiempo,
pues Jesús me calmó.



¡Rápido, rápido!



¡Oh no! Si no me doy prisa perderé el
bus escolar y llegaré tarde a clase y...
¡pumba!



"Tranquilo, hijo",
me dice papá con calma.



Puedo confiar en que Dios me
calmará. "Gracias, papá, por el
nuevo sandwich".



"Aunque me perdí el bus, puedo ir
a la escuela tranquilamente en mi
bicicleta."

U

na oración hecha con fe
salvará al enfermo. (Santiago 5:15)



LA FE

El doctor Jesús

(Marcos 5:21-24, 35-43)

Un papá muy triste llegó corriendo adonde estaba Jesús y le rogó: “¡Por favor, ayúdame! Mi pequeñita está muy grave pero sé que si Tú vienes y la tocas, se recuperará”.

Cuando llegaron a la casa, un sirviente salió corriendo a recibirlos, y les dijo: “Ya es demasiado tarde. La niña murió”. La gente decía, entre sollozos: “Era una niña muy dulce. La extrañaremos. ¡Buaaa!”

Jesús llegó y les dijo: “¡No lloren más! Solo está durmiendo”. Algunas personas lloraban aún más, mientras que otros se reían de Él. Pero el papá triste seguía creyendo que Jesús era capaz de resolverlo todo.

“¡Levántate, pequeñita!”, dijo Jesús, tomándole la mano a la niña. De pronto... “¡Glup!”, comenzó a respirar. “¡Plin, plin!”, comenzó a parpadear. ¡La pequeñita había vuelto a la vida! El papá triste volvió a ser un papá feliz.

La fe



Dios existe, y Sus palabras dicen la verdad; Él y yo estaremos juntos por toda la eternidad.



EN MI VIDA COTIDIANA

Mi semillita



Mi fe crece como una semillita. Empieza del tamaño de un pequeño punto.



La riego todos los días y crece mucho.



La Palabra de Dios me enseña que Él es capaz de hacer cualquier cosa.



Al orar, confío en sus promesas. Al fin y al cabo, Él es el Rey.

¿Es un pájaro?

(Marcos 10 46-52)

Un hombre ciego estaba sentado al costado de un camino. Cuando oyó pasar a Jesús, gritó emocionado: “Señor, apiádate de mí! ¡Ayúdame!”

La gente se quejaba: “¡Bah, cállate! ¡Ya deja de molestar!” Pero el hombre ciego gritaba aún más alto. “¡Señor, apiádate de mí!”

No paró hasta que Jesús lo oyó y se le acercó. “¿Cómo quieres que te ayude?”, le preguntó. “Por favor, devuélveme la vista. ¡Quiero ver!”, respondió el hombre.

Jesús le tocó los ojos y... ¡ta taaaa! Los abrió al instante. “¡Veo un árbol y también me veo a mí mismo! ‘¡Tuit, tuit!’ ¿Eso de ahí es un pájaro?”

¿Por qué Jesús le preguntó al hombre qué necesitaba, si ya sabía que era ciego? ¿Acaso Dios no lo sabe todo? Jesús quería que el hombre le dijera qué necesitaba. Del mismo modo, le gusta que nosotros le digamos lo que necesitamos.



Pídelo y recibirás.
Busca y hallarás.
(Mateo 7 7)



Cuando tengo algún problema y necesito una solución, aunque Él sabe lo que me hace falta prefiere que se lo pida en oración.

Pídeselo a Dios



Las respuestas de Dios



A Dios le encanta que le cuente lo que necesito.



A veces, cuando le pido cosas, me responde con un "¡sí!"



Otras veces me responde, "A lo mejor, en otro momento".



Y otras veces me dice: "No!" Pero Dios siempre sabe qué es lo que más me conviene.

N

o nos limitemos a amar de palabra:
amemos también por medio de
nuestras acciones y en verdad.

(1 Juan 3:18).



RESPONDER SIN DEMORA

Se perdió y la encontró

(Lucas 15:4-7)

Jesús contó una historia sobre un pastor que cuidaba a cien ovejas. “¡Buenos días, ovejitas! ¡Salgamos a buscar pasto verde y agua fresca para el desayuno!”, exclamó el pastor. Al llegar al arroyo, oyeron ruidos entre las ramas de los arbustos. Listo para defender a sus ovejas, agitó su cayado y ahuyentó un lobo que acechaba.

Al final del día contó sus ovejas. “Noventa y siete, noventa y ocho, noventa y nueve... ¿y la número cien?” Sin pensárselo dos veces salió a toda prisa a buscar la que faltaba.

Buscó por los caminos y por las colinas. En el bosque, entre las rocas y junto al arroyo. “¿Dónde estás, ovejita linda?”, la llamaba. “¡Beeee! ¡Estoy atrapada entre los espinos!”, baló la oveja.

Agotado tras la búsqueda, el pastor consiguió sacar a su oveja de entre los espinos. “¡Estoy feliz de haberte encontrado! Celebraremos tu regreso junto con las otras noventa y nueve”.



Responder sin demora

Reacciono enseguida cuando alguien necesita que le dé una mano, y me esfuerzo por ayudar aun si no lo había planeado.



¿Qué podría hacer?



En el parque hay un niño tímido jugando solo.



Yo estoy jugando con nueve grandes amigos.



A Dios no le gusta que dejemos a nadie de lado.



¿Qué podría hacer para manifestarle el amor de Dios?

Un hombre que tiene amigos
debe mostrarse amigable.
(Proverbios 18:24).

LA AMISTAD

Amigos que ayudan

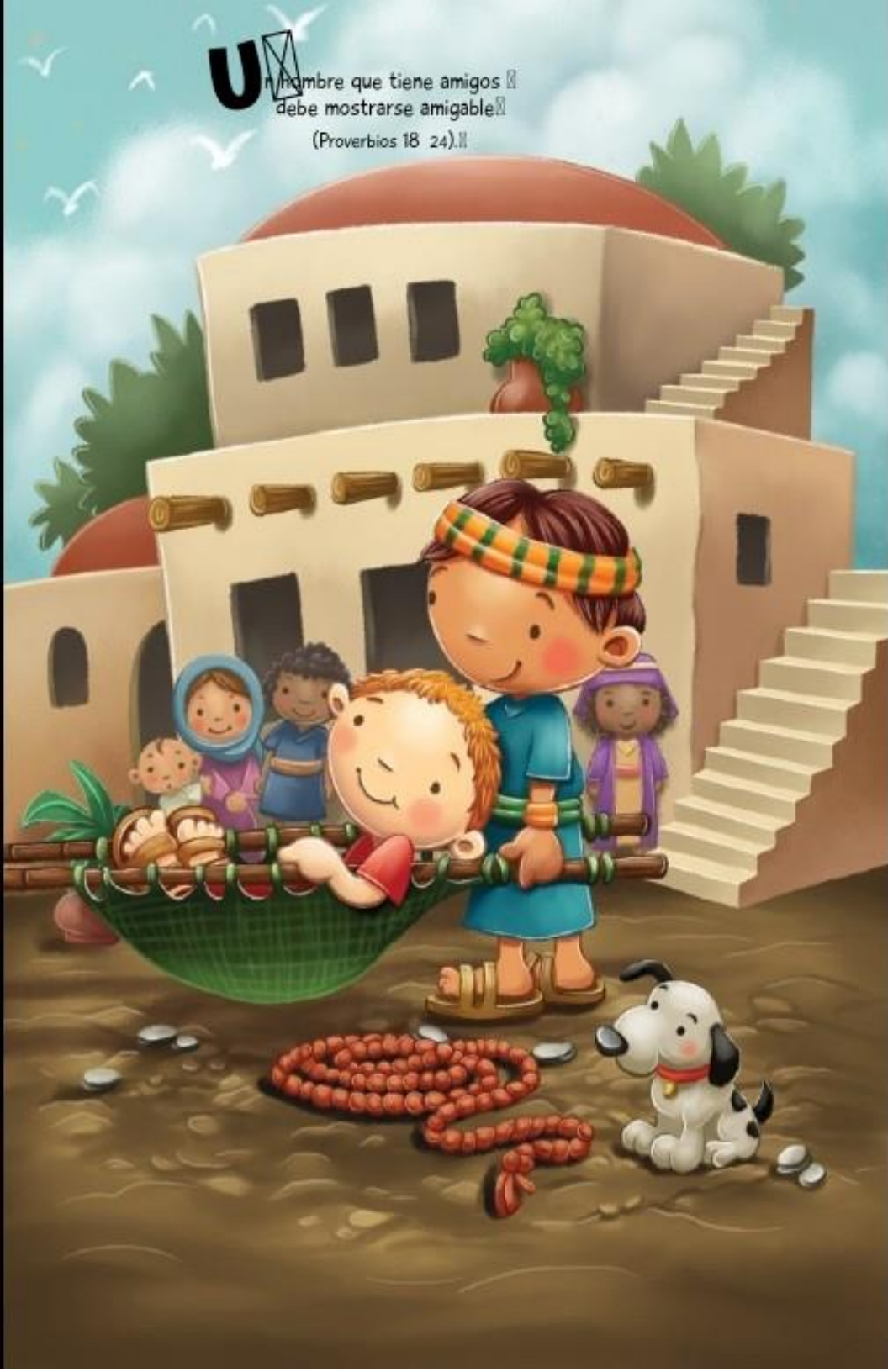
(Marcos 2:1-12)

Cuatro hombres cargaron a su amigo discapacitado a ver a Jesús, pero Él estaba enseñando en una casa rodeado de una multitud de gente.

“¡Toc toc!”, llamaron a la puerta. Pero nadie respondía. Uno de ellos abrió la puerta queriendo entrar. “¡Hola!”, dijo, pero nadie escuchó. “Permiso”, pero nadie se movió porque nadie podía moverse: ¡la casa estaba a reventar! “¡Miren, ahí arriba!”, dijo uno de los hombres.

Los amigos se habían subido al techo de la casa y habían movido la paja. Quitaron unas cuantas ramas y movieron unas maderas para abrirse paso entre el techo. Luego, bajaron a su amigo discapacitado por el hueco en el techo, justo adonde estaba Jesús.

Jesús sanó al hombre paralizado y ya no fueron cuatro sino cinco amigos los que salieron caminando aquel día... o mejor dicho, corriendo, saltando y alabando juntos a Dios. ¡Hasta jugaron a la pelota!



La amistad



Un amigo de verdad
estará siempre contigo,
en las buenas y en las malas
seguirá siendo tu amigo.



En las buenas y en las malas



¿Para qué están los amigos? ☒
Para jugar a la pelota y reírse de los
chistes. ☒



Para ir de picnic o salpicarnos en el
agua. ☒



Para ayudarnos cuando se nos derrama
algo, para escucharnos cuando
tenemos problemas. ☒



Para acompañarte cuando te
enfermas. ☒

Se generoso y comparte de
buen grado con los demás ☒
(1 Timoteo 6:18).☒

COMPARTIR☒

Un niño comparte su almuerzo☒

(Juan 6:1-14)☒

Grandes multitudes se acercaban a escuchar las enseñanzas de Jesús acerca de Dios. Tras varias horas de escucharlo y haberse saltado el almuerzo y la merienda, la gente empezó a tener mucha hambre. “La gente tiene hambre. Vayan a comprarles comida”, les dijo Jesús a los discípulos. “Pero son miles y miles de personas y el supermercado queda muy lejos...”, respondieron. ☒

Un niño se acercó a Jesús y le dijo: “Tengo cinco panecillos y dos pescados pequeñitos. No es mucho, pero lo compartiré”. A Jesús le agradó que el niño estuviera dispuesto a compartir su comida. ☒

La tomó, la bendijo y alcanzó para darle de comer a los miles que estaban allí aquel día. “¡Qué milagro!”, dijo el niño. “¡Regresé a casa con más comida en la canasta de la que tenía al llegar, y además, tengo el estómago llenecito!”☒





Compartir

Veo la necesidades de los demás
y comparto todo lo que puedo,
pero lo más importante es que lo hago
con el corazón contento.



¡Llénala!



Tengo una bolsa llena de galletas. ¿Me las como todas y me
lleno la pancita de cosas ricas?



Mmm... mejor las comparto con un amigo, y así los dos nos
quedamos con el corazón contento.

En todo lo que hagas, dale la
preferencia a Dios y Él te guiará
(Proverbios 3:6a)



EL PRIMER LUGAR ES PARA JESÚS

Detente a escuchar

(Lucas 10:38-42)

María y Marta invitaron a Jesús a su casa. ☒

María se sentó a escuchar las enseñanzas de Jesús mientras que Marta se puso a barrer el piso. María escuchaba atentamente todo lo que decía Jesús mientras Marta ponía la mesa. María prestaba atención a cada palabra mientras Marta secaba la vajilla. María se concentraba, mientras que Marta preparaba la comida. María escuchó una queja. Era Marta, que reclamaba, enojada: “María no me está ayudando en nada. ¡Estoy haciendo todo el trabajo sola! ¡No es justo!” ☒

Jesús le sonrió y dijo: “Marta, tranquilízate. María ha elegido aprender de Mí. Eso es lo más importante que puede hacer en este momento, pues demuestra que me ama.” ☒

Jesús prefería que ellas dedicaran su tiempo a estar con Él antes, incluso, de ocuparse de preparar una deliciosa comida o limpiar la casa. ☒



El primer lugar es para Jesús

Lo primero de mi lista es dedicarle tiempo a Dios, y lo que le sigue -en ese orden- es cualquier otra ocupación.



Un tiempo para cada cosa



Hay un tiempo para trabajar: "Será mejor que empiece de una vez. ¡Tengo muchas tareas que hacer!"



Hay un tiempo para jugar: "¡Yúpiii! ¡Qué divertido!"



Hay un tiempo para escuchar: "¡Me encanta cuando me cuentas historias de la Biblia, papá!"



Y hay un tiempo para orar: "Jesús, gracias por esta comida. Haz que me siente bien..."

Dios es misericordioso y compasivo,
lleno de amor y fidelidad ☒
(Salmo 86 15).☒

LA COMPASIÓN☒

El samaritano☒

(Lucas 10 25-37)☒

Jesús contó una historia sobre un hombre judío que iba por un camino poco transitado. De pronto... ¡PUM! ¡PAM! ¡CRAC! ¡PLONC! Unos ladrones lo atacaron, le robaron su dinero y la ropa que tenía puesta, y lo dejaron casi muerto. ☒

De pronto, apareció un sacerdote. “¡Oh, pobre hombre! ¡Necesita ayuda!”, dijo al verlo. “Lástima que yo esté tan ocupado... espero que alguien más se apiade de él”, agregó, y siguió su camino. Luego pasó por ahí una persona que trabajaba en el templo, y dijo: “Me da mucha pena. Pero si el sacerdote no lo ayudó, ¿por qué habría de ayudarlo yo?”. Y siguió caminando. ☒

Por fin, pasó por ahí un samaritano. Los samaritanos no eran amigos de los judíos, pero de todos modos él se detuvo y pensó: “No puedo pasar de largo. ¡Tengo que hacer algo por ayudar a este pobre hombre que está malherido!” Con su botiquín de primeros auxilios vendó al viajero y le pagó un hotel para que se quedara a descansar hasta reponerse.☒





La compasión

Si ves a alguien
que está triste,
no pases de largo;
haz todo lo posible
por animarlo.



Siento y actúo



¡Pataplúm! Me vuelvo y veo que mi
amigo se cayó. ☹



¡Auu! Debe haberle dolido mucho. ☹



Actúo rápidamente: "¿Te ayudo?!" ☺



Al ver la necesidad me
aflora la bondad. ☺

Cuanto mayor es el
pecado, mayores son el
amor y la gracia de Dios. ✠
(Romanos 5:20) ✠

EL PERDÓN ✠

El fiestero ✠

(Lucas 15:11-32) ✠

Ciertas personas se creían mejores que las demás y no estaba de acuerdo en que Jesús recibiera a pecadores. Jesús les contó el siguiente relato: Un padre tenía dos hijos. El menor quería irse de su casa y pasársela bien. “Quiero disfrutar de la vida, y para eso necesitaré mucho dinero”, dijo. Al escucharlo, su padre se puso triste, pero decidió darle permiso. ✠

Por un tiempo, el hijo lo pasó bien: iba a fiestas, se compraba ropa fina y comía cosas ricas. Pero al poco tiempo metió las manos en los bolsillos y... “Me he quedado sin dinero y ahora tengo hambre”. El único empleo que consiguió fue como cuidador de cerdos. Era un trabajo ingrato y apesoso, pero tuvo bastante tiempo para pensar. ✠

“He cometido un grave error. Seguramente mi padre ha de estar molesto conmigo, pero igual tengo que regresar a casa”. Y eso hizo: regresó. “Lo siento mucho, cometí un error. Déjame regresar, aunque sea como uno de tus sirvientes”, le rogó el hijo. ✠

“¿Pero qué cosas dices? De ninguna manera: eres mi hijo y te perdono”, replicó el padre. “¡Ven, celebremos tu retorno!” ✠





El perdón

Dios perdona mis pecados.
No los recuerda.
Así que, yo también olvidaré las cosas malas
que otros me hicieron a mí.



La llanta pinchada



Un amigo toma prestada mi bici para
pasear por la pista de obstáculos.



"¡Pop! Pffffff...." 
Regresa con una llanta pinchada. 



"¡Grrrr!" ¡Nunca más volveré a
prestártela!" Así me siento. 



En vez: "Te perdono. A mí también me
pasó una vez." ¡Eso es lo que hago! 

Agradece siempre por todo,
pues eso agrada a Dios
(1 Tesalonicenses 5:18)

LA GRATITUD

Un retorno feliz

(Lucas 17:11-19)

Jesús se encontró con diez hombres que tenían una enfermedad llamada lepra. “¡Por favor, ayúdanos, Jesús! ¡Sana nuestras heridas!”, le suplicaron. Jesús les dijo: “Vayan a presentarse ante los sacerdotes, para que vean que han sido sanados”.

Ni bien los leprosos emprendieron la marcha hacia el templo... “¡Fuít! ¡Puffff!”, desaparecieron sus llagas. “¡Increíble! Ya podemos irnos a casa. ¡Yúpii!”

Pero uno de los hombres dijo: “¡Un momento! Antes, hay algo muy importante que debo hacer”.

Tras mucho caminar, por fin llegó adonde estaba Jesús. “¡Vengo a darte las gracias, Jesús! Estoy curado. ¡Gracias, muchas gracias!” Jesús miró a su alrededor: “¿Pero no eran diez los que sané? ¿Dónde están los demás?”

¡Uuúpa! Solo uno se acordó de agradecerle. Qué lástima.





La gratitud

El mundo que Dios creó
es tan vasto y tan bello
que no debemos olvidarnos
de darle gracias por ello.



Todo lo que tengo



Tengo una almohada suavecita para
dormir. Digo: "¡Gracias, Jesús!"



Tengo zapatos para correr.
Digo: "¡Gracias, Jesús!"



Tengo un cuarto lleno de
juguetes o solo unos pocos,
digo: Gracias.



Ya sea que me sirvan mi comida
favorita o cualquier otra, doy
gracias a Dios.

S confesamos nuestros pecados. Él nos perdona
y nos muestra una mejor manera de vivir.
(1 Juan 1:9)

EL ARREPENTIMIENTO

Zaqueo se arrepiente

(Lucas 19:1-10)

Zaqueo era muy bajito y quería ver a Jesús, pero la multitud le impedía verlo. Zaqueo trató de colarse hacia delante, intentó también meterse entre los pies de la gente y hasta treparse sobre ellos para poder ver. Pero nadie lo ayudó. ¿Por qué?, te preguntarás. Es que no le caía bien a las personas. Era recaudador de impuestos y siempre se aprovechaba de la gente y le quitaba su dinero.

A Zaqueo se le ocurrió una idea. “Hay un árbol allí. Yo estoy aquí... Si me subo al árbol, podré ver a Jesús”. Y así fue: Jesús lo vio trepado a una rama y le preguntó: “¿Me invitas a cenar a tu casa?” Zaqueo no lo podría creer. “¿Pero si soy un pecador! ¿Cómo puede ser que quieras venir a mi casa?”

Sin embargo, así fue: Jesús y aquel hombrecito conversaron largo y tendido durante la cena, y lo que sucedió fue fantástico: “Jesús, siento mucho haber engañado y estafado a toda esa gente”, confesó Zaqueo. “Devolveré todo el dinero que robé; me disculparé con todos”. Gracias a Jesús, Zaqueo se arrepintió y cambió su manera de actuar.





El arrepentimiento

Cuando hago algo malo pido perdón;
en persona o por escrito
me disculpo de corazón.



Arreglar las cosas



1. Arrepentirse: ☐
"Sí, me comí tus galletas. Lo siento." ☐



2. Pedir perdón: ☐
"¿Me perdonas?" ☐



3. Arreglar el daño: ☐
"Te compraré otro paquete de galletas." ☐



4. No repetir la mala acción:
"Prometo no volver a comerme tus galletas." ☐

Alegrémonos y estemos
contentos con este día que
Dios ha hecho (Salmo 118 24).



EL ENTUSIASMO

A Jerusalén

(Lucas 19 37-38; Juan 12 13)

“¡Clip, clop!”, marchaba el burrito que transportaba a Jesús. Derechito a la ciudad de Jerusalén. “¡Hosana! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosana!”, exclamaba la gente en las calles y desde las azoteas. ☒

Otros colocaban sus abrigos en el suelo formando una enorme alfombra, y otros más agitaban hojas de palma. ¿Por qué palmas y no hojas de plátano? Porque las palmas representan la bondad y la victoria. ☒

Miles de personas bailaban, saltaban una y otra vez y gritaban: “¡Aleluya! ¡Llegó Jesús!” Así manifestaban lo emocionados que se sentían al ver a Jesús y recordar todas las maravillas que había hecho por ellos. La gente lo aclamaba, aplaudía y gritaba a voz en cuello de alegría. ☒

Era una ocasión muy especial. ¿Cómo expresas tú tu entusiasmo por Dios? ☒

El entusiasmo

Alabamos a Dios
con alegría y entusiasmo;
gritamos, saltamos y cantamos;
para nosotros no tiene nada de raro.



¡Yúpiiii! Hurra!



Puedo servir a Dios y a los demás
con entusiasmo.



Por ejemplo, cuando lavo el auto de
mi papá.



Sin entusiasmo: "Esto no acaba
nunca, y para colmo volverá a
ensuciarse".



Pero con entusiasmo: "¡Haré que quede como un espejo!"

Más que un refrigerio

(Lucas 22 14-20)

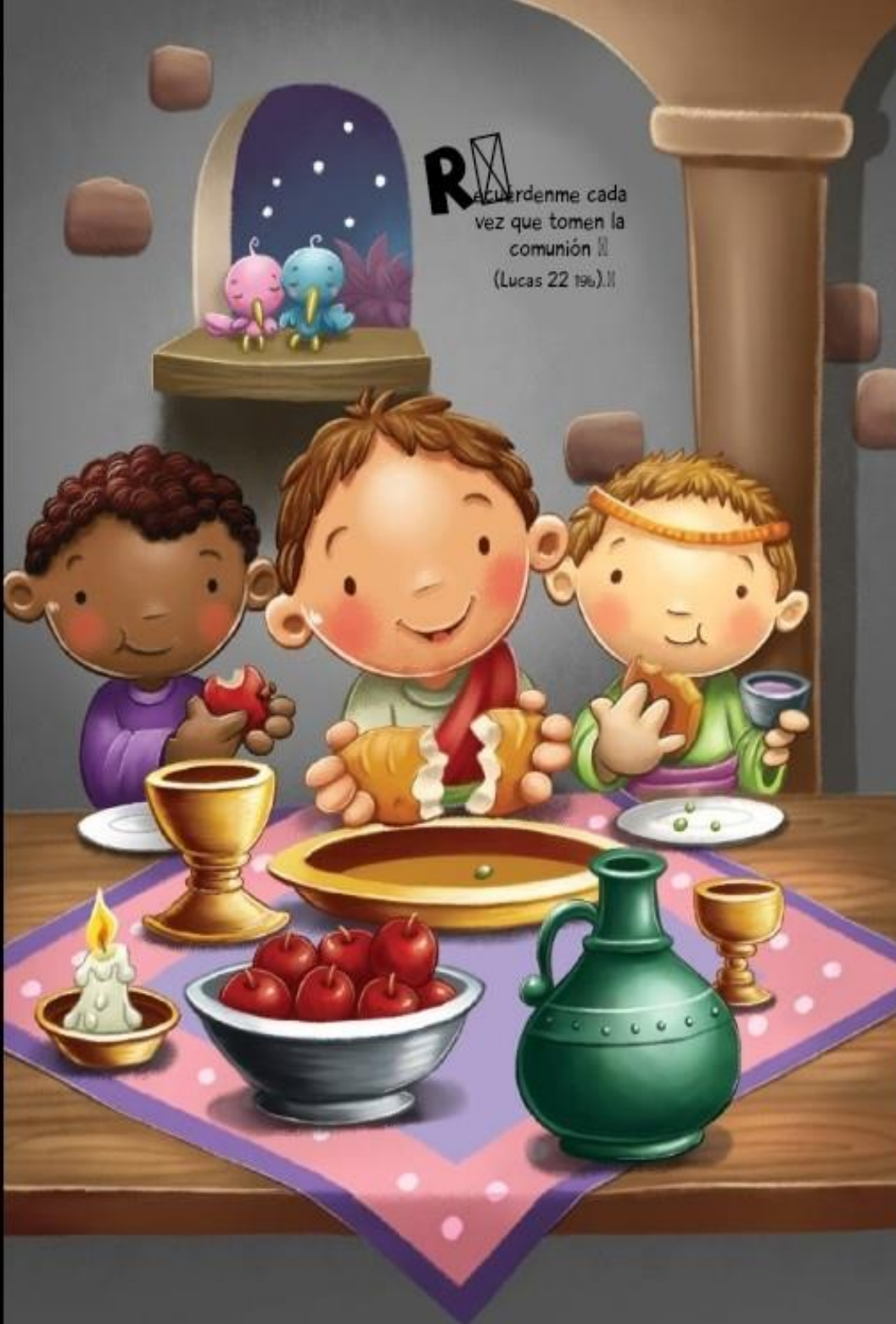
En la noche que arrestaron a Jesús, Él y sus discípulos se reunieron a celebrar la Pascua con una cena especial.

“Quiero hacer algo que los ayudará a recordarme”, les dijo Jesús. Lo hizo porque a menudo la gente se olvida incluso de cosas que son muy importantes.

Tomó un pan y lo partió. “Este pan partido es mi cuerpo que se partirá por ustedes”, dijo.

Después, tomó una copa de vino y dijo: “Cuando beban esto, recuerden que los amo tanto que daré la vida por ustedes”.

¡Imagínense un amor así! Por medio de la comunión recordamos la cosa más increíble que Jesús haría por nosotros.



Recuerdenme cada vez que tomen la comunión
(Lucas 22 19b)

Recordar a Dios



La comunión

El pan y el vino nos recuerdan lo que Cristo hizo por nosotros; es un momento para pedir perdón si es que ofendimos a otros.



Tengo una foto de mi mejor amiga en mi cuarto, y un regalo que me dio. Esas cosas me ayudan a acordarme de ella.



De Jesús no quiero olvidarme. Por medio de la comunión recordamos Su amor y lo que hizo por nosotros.

Dios amó tanto al mundo que nos dio
a Su hijo, Jesús. Si creemos en Él,
viviremos para siempre" (Juan 3:16).



Jesús en la cruz

(Marcos 15:1-39)

Jesús vino a la Tierra a darnos las buenas noticias del amor de Dios, pero no a todos les gustó lo que dijo. Unos soldados lo arrestaron y lo clavaron a una cruz de madera. Jesús estuvo dispuesto a sufrir mucho dolor y morir por nosotros para salvarnos de nuestros pecados.

¿Alguna vez dijiste una mentira, engañaste a alguien, desobedeciste o hiciste incluso algo peor? Pues claro que sí: todos pecamos y cometemos errores. Y nos merecemos un castigo por obrar mal. Pero Jesús nos amó tanto que sufrió en la cruz y murió justamente para que, en lugar de que se nos castigue a nosotros, Él reciba el castigo en nuestro lugar.

¿Recuerdas la historia de Adán y Eva, y de cómo el pecado los separó de Dios? Pues bien: Jesús hizo posible que nos reconciliáramos con Dios. Qué genial, ¿no?

Una oración especial



La salvación

Yo fui rescatado cuando Jesús en la cruz murió;
estaré con Él por siempre pues mis pecados se llevó.



Querido Jesús, te agradezco por darme tanto que hasta
escogiste morir por mis pecados.



Te acepto como mi salvador. Por favor, sé mi amigo especial.

Él no está aquí. Ha resucitado
de los muertos tal como dijo
que sucedería ☒
(Mateo 28 6).☒



Resucitó ☒

(Mateo 28 1-10) ☒

Jesús murió y lo pusieron en un sepulcro, el cual cerraron con una gigantesca piedra. También apostaron guardias frente a él para que nadie se acercara... qué pena. ☒

PERO, ¡ahí no termina la historia! Tres días después, con un sacudón, una traqueteo y un temblor, ¡Jesús resucitó! ☒

Les contaré lo que sucedió en realidad: De madrugada, Dios sacudió el suelo. A los guardias les temblaron las rodillas del susto y desmayaron de terror. Luego un ángel movió la enorme roca. ☒

Dos mujeres se fijaron qué había dentro de la tumba que había quedado abierta, y gritaron: “¡Oh, no! ¿Adónde se fue?” Desde atrás, alguien las llamó por su nombre. ☒

Adivinen quién era: “¡Soy yo!”, dijo Jesús. “¡Regresé!”. Después de eso, Jesús fue a ver a sus discípulos y a centenares de personas más. Lloraron de alegría al verlo, y lo abrazaron. “¡Jesús, eres tú! ¡Estás vivo otra vez!” ☒



La Pascua

Jesús murió en la cruz,
pero así no quedó la situación:
resucitó a los tres días
y ahora vive en mi corazón.



El asombroso poder de Dios



¡Increíble! Jesús era más fuerte que
la muerte. Bastante fuerte, ¿no?



El reino de Dios es algo real y
podemos formar parte de él.



¡Hoy es Pascua! Por eso preparamos una merienda
especial. Y ahora, ¡a alegrarnos y aplaudir para celebrar
el asombroso poder de Dios!

Jesús sube al Cielo

(Lucas 24 50-53; Hechos 1 9-11)

Jesús y sus discípulos subieron a una montaña. Él les dijo: “Inviten a otros a conocerme. Denles a todos estas buenas noticias”. “¡No te quepa duda!”, le respondieron los discípulos. “Debo irme ahora, pero no se pongan tristes; ¡siempre los acompañaré en espíritu, donde sea que vayan!”, les prometió. “Mientras me ausente, iré a prepararles un magnífico hogar en el Cielo”.

Tras darles varios abrazos de despedida y unos cuantos mensajes finales, sucedió algo impresionante: Jesús ascendió hacia el cielo, cada vez más y más alto, hasta que desapareció entre las nubes.

Se quedaron mirándolo sorprendidísimos hasta que aparecieron dos ángeles. “¿Por qué siguen mirando al cielo? ¡Jesús regresará algún día, de la misma manera en que lo vieron partir!” Los discípulos se llenaron de esperanza, ilusionados con ver un día todo lo que Jesús les había prometido.



Nuestra esperanza está puesta en las promesas de Dios que son como un ancla firme y segura.
(Hebreos 6 18-19).

Mi esperanza está en Dios



Jesús está siempre a mi lado aunque no pueda verlo, es por eso que lo alabo y vivo siempre contento.

La esperanza



Estoy soñando nuestra próxima aventura, ¡cuando vayamos a la Tierra de las Maravillas!



Puedo poner mis esperanzas en Dios mucho más que en mi próxima aventura.



¿De qué manera puedo hacerlo? Recordando la promesa de Dios y confiando en que Él nunca me defraudará.

El Espíritu Santo vendrá a
ustedes y serán Mis testigos
en todas partes del mundo ☐
(Hechos 18) ☐

ESPÍRITU SANTO ☐

Llamaradas de fuego ☐

(Hechos 2 1-4) ☐

Hablarle al mundo de Jesús fue una tarea monumental para los discípulos. ¿Cómo lo hicieron? Al fin y al cabo, en aquel entonces no había televisión ni radio, ni existían los teléfonos ni la Internet. Jesús lo sabía, y por eso les prometió un regalo muy especial que los ayudaría a hacer el trabajo, algo muchísimo mejor que todo eso. ☐

Sopló en la habitación un viento rápido, y le siguieron unas llamas que se posaron sobre la cabeza de todos los presentes como velas sobre un pastel. “¡Un suave resplandor dorado llenó mi corazón y estoy rebotando de felicidad!”, exclamaron los discípulos. “¡El Espíritu de Dios ha venido a vivir en nuestro interior. ¡Estoy que exploto de alegría!” ☐

Abrieron las puertas de par en par y corrieron hacia fuera a contarle a todos sobre el Salvador. Y lo increíble es que todos lo escucharon en sus respectivos idiomas. Cada día se les unían más personas y pasaban a formar parte de la familia feliz de Dios. ☐





Espíritu Santo

Dios envió a Su Espíritu Santo
para guiarnos día a día;
ya no tengo que ser tímido:
Él me da arrojo y valentía.



¿Qué digo?



Tengo un gran deseo de hablarles a
mis amigos sobre Jesús pero no sé
qué decirles.



Ah, ya me acuerdo.
¡Justamente para eso está el
Espíritu Santo!



Querido Jesús, por favor envíame Tu
Espíritu Santo para que pueda hablar
sin miedo sobre Ti.



Ahora tengo el valor
necesario para dar
testimonio de Jesús.

Buenas noticias para todos

(Hechos 18 1-11)

“¡Dejen que su luz brille delante de todos!” Jesús instruyó a Sus discípulos. La luz cambia las cosas, con un poquito basta para iluminar casi cualquier rincón oscuro. Jesús quería que Sus seguidores lo ayudaran a cambiar las cosas para mejor. “No escondan su luz bajo una canasta, quiero que todos me conozcan”, recuerdan que les dijo Jesús.

¿Cómo lo hicieron? Visitaron tiendas y casas, fueron a cantidades de fiestas y eventos. Compartieron las nuevas de la salvación con todas las naciones. Fue la misión más importante que habían tenido hasta ese momento, una que no olvidarían jamás.

Con el poder de Dios viajaron por todo el mundo para contarle a todos sobre el amor de Jesús.

Las personas que creen en Jesús se llaman cristianos porque siguen a Jesucristo y les hablan a los demás de Él.

vayan a contarle las buenas noticias de Jesús al mundo entero
(Marcos 16 15)



La testificación

Comparto el mensaje de Dios,
ya todos se lo cuento!
Trabajo para Jesús,
por eso vivo contento.



La luz que rebota



Mira lo que sucede cuando apunto
mi linterna encendida sobre el
espejo:



¡Boing! La luz rebota en el espejo y
se proyecta sobre los objetos que
hay alrededor.



Puedo ser como un espejo, hacer que rebote en mí el amor de Dios, por
medio de mi forma de ser, a través de lo que digo y de lo que hago. ¿Se te
ocurre alguna manera de dar a conocer las Buenas Noticias?

En la presencia de Dios
hay plenitud de vida
y placeres por la eternidad
(Salmo 16 11).

EL CIELO

El Cielo

(Apocalipsis 21-22)

Un día, Jesús le enseñó algo muy especial a su discípulo Juan. “Te mostraré un anticipo del lugar tan extraordinario que les estoy preparando a ti y a todos los que me siguen”, le dijo Jesús. Obviamente se refería al Cielo.

Juan escribió: “Había un trono y en él estaba sentado el rey Jesús; la gente lo aclamaba... reían y cantaban a su alrededor. Mansiones resplandecientes, creaciones increíbles, mucho mejores que cualquiera de los inventos de este mundo. Calles de oro, muros de piedras preciosas, y colores que jamás hemos visto. Y lo mejor de todo es que Dios y Sus hijos estaban juntos una vez más”.

Pero no encontrarán de todo allí: no hallarán hospitales ni coches de bomberos porque ya no habrá enfermedades ni peligros. Toda la tristeza desaparecerá para siempre.





El Cielo

Bienvenidos sean
a nuestro Hogar Celestial.
Las puertas se abren a todos:
hermanos, amigos, mamás y papás.



¿Cuento de hadas o realidad?



¡Mira qué increíbles esos castillos, son preciosos y muy bonitos! ¿Te imaginas lo que sería vivir en uno así?



Dios nos está construyendo uno de verdad en Su hogar, ¡el Cielo!



Es cierto. Lo leí en la Biblia, y Dios siempre cumple lo que promete.



¿Para qué quiero el castillo de plástico si pronto tendré uno de verdad en el Cielo?

Dios hizo en estos relatos de la Biblia algunas de las cosas más increíbles por quienes lo amaban.✠

Dios también quiere formar parte de tu vida. ¿Y tú, amas a Jesús? Puedes decírselo ahora mismo en esta sencilla oración:✠



Querido Jesús,

Eres grande y poderoso. ✠

Te amo y sé que tú también me amas a mí con tu gran amor que es lo bastante grande para borrar todos mis pecados y mis malas decisiones. ✠

Siento mucho haberme portado mal. Gracias por haber elegido sufrir en la cruz para que yo pudiera ser salvo. Por favor ven a vivir conmigo y enséñame más acerca de ti. ✠

Y hasta que llegue a verte en tu hermoso hogar llamado Cielo, seguiré amándote con todo mi corazón. ✠

Con mucho amor todos los días,

(escribe aquí tu nombre)✠